



Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

8711^a sesión

Jueves 30 de enero de 2020, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Dang	(Viet Nam)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Zhang Jun
	Estados Unidos de América	Sra. Norman-Chalet
	Estonia	Sr. Jürgenson
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Indonesia	Sr. Djani
	Níger	Sr. Aougi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sra. Morrison González
	San Vicente y las Granadinas	Sra. King
	Sudáfrica	Sra. Mogashoa
	Túnez	Sr. Baati

Orden del día

Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

Cooperación entre las Naciones Unidas y la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental

Carta de fecha 9 de enero de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas (S/2020/30)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-02465 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

Cooperación entre las Naciones Unidas y la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental

Carta de fecha 9 de enero de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas (S/2020/30)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, Su Excelencia Dato Lim Jock Hoi, a participar en la sesión de hoy.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2020/30, en el que figura el texto de una carta de fecha 9 de enero de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, en la que se transmite una nota conceptual sobre el tema que se examina.

Deseo dar una cálida bienvenida al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, a quien concedo la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Doy las gracias a Viet Nam, en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad y Presidente de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) para 2020, por haber organizado esta exposición informativa.

En estos momentos de desafíos cada vez más complejos para la paz y la seguridad mundiales, los esfuerzos multilaterales cooperativos e inclusivos, incluidas las alianzas sólidas entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales son esenciales. Desde su oficialización en 2011, la amplia alianza entre la ASEAN y las Naciones Unidas se ha convertido en un componente importante de la amplia colaboración de las Naciones Unidas con las organizaciones regionales. Hoy nos centramos en la forma en que la ASEAN y las Naciones Unidas pueden fortalecer su cooperación para afrontar las amenazas a la paz y a la seguridad.

En primer lugar, quisiera reconocer los aportes de larga data de los Estados miembros de la ASEAN a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Alrededor de 5.000 militares y policías de siete Estados miembros de la ASEAN actualmente prestan servicios en misiones en todo el mundo. El número cada vez mayor de mujeres que integran el personal de mantenimiento de la paz desplegado por los Estados miembros de la ASEAN demuestra el reconocimiento de la ASEAN del papel fundamental que pueden y deben desempeñar las mujeres en el cumplimiento de los mandatos de las misiones. Los diez Estados miembros de la ASEAN han respaldado la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz y seguimos trabajando de manera estrecha para cumplir con los compromisos compartidos y garantizar que el mantenimiento de la paz siga siendo idóneo.

También agradecemos que seis países de la ASEAN hayan realizado promesas de contribución al Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz. Quisiera agradecer a Viet Nam, Indonesia, Tailandia y Camboya por haber acogido, de manera rotatoria, el proyecto de alianza triangular para mejorar la capacidad de ingeniería del personal de mantenimiento de la paz en la región y fuera de ella.

Desde su formación, en 1967, la ASEAN ha venido participando en muchas iniciativas regionales en materia de diplomacia discreta, prevención de conflictos y consolidación de la paz en situaciones de conflicto. En 2011, el Consejo de Seguridad apoyó los esfuerzos diplomáticos de la ASEAN para promover soluciones pacíficas con miras a poner fin a las escaramuzas fronterizas entre Tailandia y Camboya. Más recientemente, la colaboración de la ASEAN en relación con la situación en el estado de Rakáin de Myanmar ha tenido una enorme importancia para las Naciones Unidas. Es esencial que los esfuerzos internacionales encuentren una solución a la difícil situación de los desplazados y refugiados que aún viven en condiciones desesperadas.

El fortalecimiento de nuestra cooperación con la ASEAN es crucial para ayudar a promover medidas concretas de acuerdo con los principios humanitarios y las recomendaciones de la Comisión Asesora sobre el Estado de Rakáin. Esas recomendaciones requieren un seguimiento urgente en su totalidad, incluida la creación activa de las condiciones necesarias para el regreso voluntario, en condiciones de seguridad y dignidad, de los refugiados y desplazados internos rohinyás a sus lugares de origen o elección.

Las Naciones Unidas también acogen con beneplácito el diálogo constructivo entre la ASEAN y China para el mantenimiento de la paz y la protección marítima regionales. Esperamos con interés la conclusión de un código de conducta en el mar de China meridional para ayudar a prevenir las controversias marítimas. La ASEAN desempeña un papel fundamental en la Arquitectura de Paz y Seguridad regional, que reúne a las principales Potencias regionales en el marco de los foros dirigidos por la ASEAN. Alentamos a la ASEAN a que utilice ese gran poder de convocatoria para afrontar de manera eficaz y creativa las amenazas a la paz y a la seguridad en la región de Asia y el Pacífico en general.

La situación en la península de Corea sigue siendo motivo de gran preocupación. Mediante una diplomacia discreta y pública, que incluye la celebración de reuniones históricas en Singapur y Hanoi, la región de la ASEAN ha contribuido a los esfuerzos por promover la paz y la seguridad sostenibles y la desnuclearización completa y verificable de la península de Corea. Al contar con Indonesia y Viet Nam como miembros activos del Consejo de Seguridad en 2020, esperamos que se puedan establecer vínculos más fuertes entre la ASEAN y las Naciones Unidas para impulsar los esfuerzos en la península de Corea.

De cara al futuro, existen múltiples ámbitos posibles de cooperación práctica entre la ASEAN y las Naciones Unidas en las esferas de la paz y la seguridad.

En primer lugar, la ASEAN y las Naciones Unidas pueden fortalecer la cooperación en materia de mantenimiento de la paz, incluso en lo que respecta a la capacitación, el aumento de la participación de la mujer en los procesos de paz y mantenimiento de la paz, y el intercambio de las lecciones aprendidas con las demás organizaciones regionales.

En segundo lugar, las Naciones Unidas están dispuestas a fortalecer la cooperación técnica concreta, en particular con el Instituto de la ASEAN para la Paz y la Reconciliación y el Registro de la ASEAN de Mujeres en pro de la paz, puesto en marcha recientemente. Esperamos con interés fortalecer nuestra cooperación a la hora de aplicar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y promover la agenda sobre la juventud y la paz y la seguridad en la región. También esperamos con interés que continúe nuestra cooperación en materia de asistencia técnica y fomento de la capacidad en la esfera de los derechos humanos y que se fortalezca el papel de la Comisión Intergubernamental de la ASEAN sobre los Derechos Humanos.

En tercer lugar, las Naciones Unidas seguirán fortaleciendo su apoyo técnico a la ASEAN en la lucha contra el terrorismo y la prevención del extremismo violento, en particular mediante el Plan de Acción de la ASEAN para Prevenir y Combatir el Aumento de la Radicalización y el Extremismo Violento.

En cuarto lugar, tanto la ASEAN como las Naciones Unidas reconocen la urgencia de mejorar la gestión fronteriza para hacer frente a las amenazas a la seguridad transfronteriza y a la delincuencia organizada transnacional.

En quinto lugar, la ASEAN y las Naciones Unidas podrían estudiar conjuntamente la elaboración de mecanismos de alerta temprana y análisis de las amenazas, incluso para las amenazas bien conocidas generadas por la desigualdad y la exclusión, así como las amenazas nuevas y emergentes en esferas como el discurso de odio y la ciberseguridad. Ello se debatió en el Diálogo Regional de la ASEAN y las Naciones Unidas sobre Cooperación Política y de Seguridad, organizado conjuntamente por las Naciones Unidas y Viet Nam en Hanoi el mes pasado.

En sexto lugar, en lo que respecta a la crisis climática, la emergencia climática tiene repercusiones mundiales grandes y generalizadas, incluso en la paz y la seguridad. Habida cuenta de que cuatro Estados miembros de la ASEAN figuran entre los diez países más afectados por el cambio climático en el mundo, esperamos con interés fortalecer nuestros vínculos con las naciones de la ASEAN a medida que adopten medidas urgentes para fortalecer la adaptación y fomentar la resiliencia ante los desastres. También esperamos con interés apoyar a los países en la promoción de su seguridad energética y la neutralización de las emisiones de carbono de sus economías, como parte de las medidas de mitigación en preparación del 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Por último, tras varios años de estrecha cooperación con las Naciones Unidas en la gestión de los desastres naturales, la ASEAN comenzó recientemente a prestar apoyo en casos de desastres causados por los conflictos y por el ser humano. A ese respecto, las Naciones Unidas proporcionarán conocimientos técnicos y aprovecharán las relaciones existentes para forjar sinergias estratégicas, vínculos de colaboración y modos de avanzar en la labor futura, particularmente en el contexto de las medidas de resiliencia de la hoja de ruta sobre la complementariedad que se anunció en la décima cumbre de la ASEAN y las Naciones Unidas, celebrada en noviembre.

Estoy profundamente convencido de que la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas es muy valiosa para la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible. Con la presencia de dos países de la ASEAN comprometidos y dinámicos en el Consejo en 2020, espero con interés que nuestras dos organizaciones colaboren más estrechamente en pro del futuro que queremos y necesitamos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra Dato Lim Jock Hoi.

Dato Lim Jock Hoi (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar mi agradecimiento a Viet Nam, país que ocupa la Presidencia del Consejo este mes y la Presidencia de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) en 2020, por haberme brindado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad. La ASEAN también se felicita de que Indonesia, otro Estado miembro de la ASEAN, sea miembro del Consejo desde el año pasado, lo que constituye una rara oportunidad para la ASEAN, ya que dos de sus miembros ocupan un asiento en el Salón.

Más allá de estar agradecidos por la oportunidad de intervenir ante el Consejo, somos conscientes del valor que se otorga al importante papel que las organizaciones regionales, incluida la ASEAN, desempeñan en la promoción de la paz, la estabilidad y la prosperidad regionales. De hecho, se suele decir que, gracias a sus conocimientos y a su familiaridad con las particularidades de sus respectivas regiones, las organizaciones regionales se encuentran en una posición adecuada para complementar la labor de las Naciones Unidas.

Tengo el honor de informar hoy al Consejo sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad y sobre la función de la ASEAN, que se basa en la Declaración Conjunta sobre una Alianza de Colaboración Amplia entre la ASEAN y las Naciones Unidas. A este respecto, me complace mencionar dos cuestiones: en primer lugar, las contribuciones que realiza la ASEAN a la paz, la seguridad y la prosperidad, y, en segundo lugar, la importancia de las relaciones de la ASEAN con sus asociados externos, en particular con las Naciones Unidas.

Como se reconoce ampliamente, en la actualidad la comunidad mundial hace frente a numerosos problemas y desafíos, del plano estratégico al de nuestros pueblos individuales, y de la esfera física a la digital. Sin embargo, la cuestión esencial radica en determinar cómo se pueden

mantener la paz y la estabilidad, ya que estas son las que garantizan la prosperidad económica. En otras palabras, sin paz y estabilidad no se puede lograr la prosperidad económica y, sin esta última, las primeras serían difíciles de lograr, y mucho más difíciles de mantener.

Es sobre la base de esa premisa que, desde su fundación en 1967, la ASEAN ha trabajado diligentemente en favor de la paz y la estabilidad en nuestra parte del mundo en un contexto caracterizado por diversos sistemas políticos, económicos y sociales. Al promover la cooperación económica y servir de plataforma para el fomento de la confianza, la ASEAN ha logrado que la región de Asia Sudoriental —que ha sido descrita previamente como los Balcanes de la región— evolucione hasta convertirse en una Comunidad que brinda oportunidades a todos. De hecho, en la Carta de la ASEAN se subraya la importancia que reviste el principio de la seguridad integral para responder eficazmente a todas las formas de amenazas, delincuencia transnacional y desafíos transfronterizos.

Los Estados miembros de la ASEAN, que han atravesado momentos difíciles de la historia en los que Asia Sudoriental se vio profundamente afectada por guerras y conflictos, tienen en alta estima el valor de la paz, lo que se especifica claramente en la Carta de la ASEAN como el primer propósito de la Asociación,

“mantener y fomentar la paz, la seguridad y la estabilidad y seguir fortaleciendo los valores orientados en favor de la paz en la región”.

Al firmar el Tratado de Amistad y Cooperación en Asia Sudoriental, los Estados miembros de la ASEAN se comprometieron a mantener relaciones pacíficas entre sí, guiados por los principios del respeto mutuo, la no injerencia en los asuntos internos de cada uno y el arreglo pacífico de las controversias, entre otros. Hasta la fecha, un gran número de los asociados externos de la ASEAN se han adherido también al Tratado, entre los que se incluyen varios miembros del Consejo de Seguridad, y otros Estados han manifestado igualmente su interés en hacerlo.

Además del compromiso político de procurar el logro de una relación de cooperación y de mantenerla, el regionalismo de la ASEAN ha evolucionado, sobre la base del diálogo y de las consultas con miras a lograr el consenso. La primacía de ese enfoque ha permitido a los Estados miembros de la ASEAN abordar las cuestiones que enfrenta la región, adoptar enfoques aceptables para todos y gestionar las diferencias, lo que les ha permitido avanzar pese a la diversidad de sus sistemas políticos,

económicos y sociales. A ello lo denominamos, en nuestra parte del mundo, la Vía de la ASEAN, es decir, una manera singular de tratar cuestiones que a algunos observadores externos les resultará difícil de comprender, pero que los miembros de la ASEAN comprenden plenamente. En otras palabras, la Vía de la ASEAN se ha convertido en una práctica habitual en la ASEAN.

Otra contribución singular de la ASEAN al fomento de un entorno propicio para la paz y la estabilidad es la capacidad de iniciar y ser la fuerza motriz de mecanismos y marcos regionales de promoción del diálogo, la cooperación y el fomento de la confianza, que no solo reúne a sus Estados miembros, sino también a los asociados externos, incluidos los principales agentes de la región y las principales Potencias mundiales. Los foros en cuyo núcleo se encuentra la ASEAN —como ASEAN+3, el Foro Regional de la ASEAN, la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN Plus y la Cumbre de Asia Oriental— se han convertido desde hace mucho tiempo en importantes marcos en los que la ASEAN fomenta la cultura de la paz y el hábito del diálogo y la cooperación, contribuyendo así a evitar que surjan controversias y conflictos.

También se han reconocido debidamente los logros de la ASEAN en la elaboración y promoción de normas por las que se rigen las relaciones y el comportamiento entre los Estados en la región. La ASEAN ha logrado que las Potencias externas suscriban sus normas y preceptos, particularmente mediante su adhesión al Tratado de Amistad y Cooperación en Asia Sudoriental, el respeto de la Vía de la ASEAN y de la centralidad de la ASEAN y el cumplimiento de las normas de la ASEAN cuando participan en los mecanismos dirigidos por la ASEAN. La ASEAN también ha colaborado activamente en los esfuerzos desplegados para formular normas y códigos de conducta que complementen el derecho internacional al garantizar que los Estados se comporten de manera amistosa, respetando el estado de derecho en la gestión de las discrepancias y el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad.

El mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región ha permitido a la ASEAN cosechar los dividendos de la paz, por así decirlo. Con un producto interno bruto combinado de 3 billones de dólares —según las últimas cifras disponibles, de 2018—, la ASEAN es la quinta economía más grande del mundo, representa el 3,5 % de la economía mundial en valores nominales y nada menos que el 6,5 % en términos de paridad del poder adquisitivo.

Durante casi dos decenios, la ASEAN ha crecido con un índice medio anual del 5,3 %, constantemente por encima de la media mundial. La ASEAN es ahora una potencia comercial mundial, ya que ocupa el cuarto lugar en el mundo y representa más del 7 % del comercio mundial. El comercio total de la ASEAN alcanzó los 2,8 billones de dólares en 2018, más del 90 % de su PIB. El crecimiento económico de la ASEAN se ha plasmado directamente en el hecho de sacar a la gente de la pobreza. Medidas en términos de paridad de poder adquisitivo, las estadísticas muestran que la población de la ASEAN que vive por debajo de la paridad del poder adquisitivo de 1,25 dólares al día disminuyó para pasar del 47 % en 1990 al 14 % en 2015. Se espera que esa tendencia continúe.

Con una población de casi 650 millones de personas, una clase media en rápido crecimiento y más de la mitad de su población por debajo de los 30 años, la ASEAN es un mercado sumamente atractivo. Con semejante dinamismo y su inmenso potencial, la ASEAN se ha convertido en el principal destino de inversiones del mundo. En 2018, la ASEAN recibió 154.700 millones de dólares de los Estados Unidos en inversión extranjera directa, la cifra más alta de su historia, que representa casi el 12 % de las corrientes mundiales. Los esfuerzos de la ASEAN en materia de integración económica también han dado sus frutos, ya que el comercio entre los países de la ASEAN representa la mayor parte del comercio y la inversión, con un 23 % y un 15,9 %, respectivamente. Una parte importante de la integración de la ASEAN es la movilidad de la mano de obra calificada, que se está facilitando mediante diversos acuerdos de reconocimiento mutuo entre profesionales calificados dentro de la ASEAN.

Por lo tanto, podría afirmarse con razón que el proyecto de los padres fundadores de la ASEAN de promover la prosperidad económica se ha convertido actualmente en una realidad, pero sus resultados positivos hasta la fecha no deben darse por sentados. Es importante que la ASEAN mantenga su mercado abierto y siga adelante con su programa de reforma e integración económica.

Asimismo, es esencial reducir o cerrar la brecha del desarrollo, ya que eso contribuiría a asegurar la sostenibilidad de los dividendos de paz de que disfruta actualmente la ASEAN. Por esa razón, la ASEAN da prioridad al desarrollo sostenible y equitativo para asegurarse de que todas las partes de la Comunidad, incluidas las zonas del Mekong y de la ASEAN Oriental, estén en consonancia con la vía del desarrollo común de la ASEAN. Por ello, también las iniciativas subregionales como la

iniciativa Brunei Darussalam, Indonesia, Malasia y Filipinas — Zona de Crecimiento de la ASEAN Oriental, entre otras, sirven de elementos constitutivos para la integración y el desarrollo de la ASEAN en su conjunto.

También en ese sentido la promoción de nuestro capital humano, incluidas las mujeres, los niños y los jóvenes, ha sido una prioridad en la agenda de la ASEAN. En su cumbre más reciente, celebrada el año pasado, los dirigentes de la ASEAN señalaron que se había completado el examen relativo a la ejecución de la Iniciativa del Plan de Trabajo III para la Integración de la ASEAN. Encargaron al equipo de tareas de la Iniciativa el seguimiento de las recomendaciones del examen para mejorar la eficacia del Plan de Trabajo y sustentar la labor de reducción de toda brecha de desarrollo que pudiera existir. Los programas de alivio de la pobreza que se están llevando a cabo en toda la ASEAN complementan esa Iniciativa. La Reunión de Ministros de la ASEAN sobre Desarrollo Rural y Erradicación de la Pobreza sigue trabajando para hacer frente a los desafíos que plantea la pobreza y fortalecer la resiliencia a nivel comunitario. El año pasado emitieron una declaración ministerial de la ASEAN sobre la adopción de un desarrollo impulsado por la comunidad.

En efecto, el desarrollo debe ser sostenible, algo que se ha consagrado en el programa de la ASEAN. La Visión 2025 de la Comunidad de la ASEAN, aprobada en 2015, subraya la complementariedad de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible con los esfuerzos de consolidación de la comunidad de la ASEAN para elevar los niveles de vida de nuestros pueblos.

También cabe señalar que se ha profundizado el sentido de pertenencia de los pueblos de la ASEAN como comunidad regional. Para demostrar los esfuerzos de la ASEAN como una comunidad orientada a las personas y centrada en ellas y mejorar la capacidad de la ASEAN de prestar asistencia a nuestros ciudadanos, la ASEAN ha puesto en marcha sus directrices sobre la asistencia consular que las misiones de los Estados miembros de la ASEAN en terceros países prestan a los ciudadanos de otros Estados miembros de la ASEAN.

A medida que la ASEAN avanza hacia su objetivo de construir una Comunidad ASEAN, los desafíos abundan. Al igual que otras regiones del mundo, tenemos una serie de problemas que podrían hacer que la región de Asia Sudoriental se vuelva inestable. La ASEAN ha adoptado medidas prácticas para tratar esos asuntos y evitar que nuestra región se haga volátil, con plena conciencia de sus complejidades. Si bien

los observadores externos a menudo consideran que la ASEAN no hace lo suficiente, el éxito o el fracaso de la ASEAN al tratar esas cuestiones debe juzgarse en función de si la ASEAN ha evitado o no que surja o se siga propagando un conflicto.

Los esfuerzos de consolidación de la comunidad de la ASEAN se ven complementados y respaldados por asociaciones externas sólidas, en particular con las Naciones Unidas. Además de la condición de observador que le concedió la Asamblea General, existen modalidades establecidas para las relaciones entre la ASEAN y las Naciones Unidas a diversos niveles basadas en el beneficio mutuo, desde la interacción entre las secretarías de nuestras organizaciones y la reunión ministerial entre la ASEAN y las Naciones Unidas hasta la Cumbre de la ASEAN y las Naciones Unidas, en la que los dirigentes de la ASEAN y el Secretario General de las Naciones Unidas participan en un diálogo estratégico. Eso tiene por objeto fortalecer la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas, de conformidad con la declaración conjunta sobre la cooperación en las esferas de la seguridad política y la cooperación económica y sociocultural.

En la última Cumbre de la ASEAN y las Naciones Unidas, celebrada en Bangkok en noviembre de 2019, aprobamos la Hoja de Ruta de Complementariedad 2020-2025 para promover la sinergia entre la Visión 2025 de la Comunidad de la ASEAN y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A través de la Hoja de Ruta, la ASEAN espera asegurar que su Visión 2025 apoye y contribuya a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Asimismo, la Hoja de Ruta tiene por objeto garantizar que se tengan en cuenta los objetivos expuestos en la agenda de desarrollo sostenible a medida que la ASEAN trata de lograr su proyecto de creación de comunidades. El proyecto de las complementariedades se pone de relieve en una serie de simposios sobre los ODS que la ASEAN ha emprendido en su asociación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo desde 2016, así como en el diálogo anual para intercambiar ideas sobre la manera de aumentar la complementariedad entre la Visión de la Comunidad de la ASEAN para 2025 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que la ASEAN ha organizado conjuntamente con la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico desde 2017.

Entretanto, desde que se puso en marcha el Plan Quinquenal de Acción para Aplicar la Declaración Conjunta sobre una Alianza de Colaboración Amplia entre la ASEAN y las Naciones Unidas, en 2016, se lograron

resultados tangibles, habiéndose aplicado hasta la fecha el 93 % de las líneas de acción, es decir, 96 de las 103 que figuran en el Plan. Se trata de un testimonio del compromiso de nuestras organizaciones con el mantenimiento de nuestra asociación amplia.

Entre las esferas en las que la ASEAN y las Naciones Unidas han tratado de cooperar se cuentan, por nombrar solo algunas, las cuestiones transnacionales, la asistencia humanitaria y la respuesta a los desastres, la prevención y el control de las enfermedades infecciosas, la lucha contra el terrorismo y la prevención del extremismo violento, la diplomacia preventiva y la solución de conflictos, las operaciones de mantenimiento de la paz y de consolidación de la paz, el desarme nuclear, la creación de capacidad, por ejemplo sobre el papel de la mujer en la promoción de la paz y la seguridad, y el tratamiento de la amenaza existencial mundial del cambio climático, incluidos los peligros naturales, la contaminación causada por la calina y los cambios en las pautas meteorológicas mundiales, que han creado perturbaciones antes nunca vistas en cuanto a la intensidad y la magnitud.

Cuando somos testigos de la fluctuación de las temperaturas y de las perturbaciones meteorológicas que afectan a lugares que antes no se veían afectados por esas calamidades, la reducción y la gestión de los riesgos de desastre, así como la capacidad de recuperación, deben seguir siendo prioridades de la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas. Por consiguiente, apreciamos el papel que de manera continua desempeñan las Naciones Unidas en la ampliación de la capacidad del Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la ASEAN destinada a la Gestión de Desastres mediante sus programas de fomento de la capacidad. La ASEAN también se esfuerza por preparar mejor a su comunidad de asociados para hacer frente a los desafíos actuales y futuros, como es el caso de los desastres naturales, diversificando para ello sus fuentes de financiación.

El terrorismo, el extremismo violento y la radicalización son algunos de los principales problemas de seguridad a los que sigue haciendo frente la comunidad mundial. La propia ASEAN no se ha librado de los atentados terroristas que llevan a cabo extremistas y grupos e individuos radicales y, por lo tanto, está adoptando medidas prácticas para abordar esa cuestión. Hemos aprobado el Plan de Acción de la ASEAN para Prevenir y Combatir el Aumento de la Radicalización y el Extremismo Violento para el período 2018-2025 y su plan de trabajo, el Plan de Trabajo de Bali.

La ASEAN considera que es importante adoptar enfoques amplios para combatir el terrorismo y prevenir el extremismo violento, lo que coincide con el Plan de Acción del Secretario General para Prevenir el Extremismo Violento. Con la aprobación de la Declaración de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental sobre la Cultura de la Prevención para una Sociedad Pacífica, Inclusiva, Resiliente, Saludable y Armoniosa, en 2017, la ASEAN ha adoptado medidas para promover una cultura de prevención que se centre en la comprensión de las causas fundamentales y las consecuencias del extremismo violento, haciendo hincapié en la importancia de la moderación para contrarrestar esas manifestaciones de extremismo, incluida la radicalización. Esos esfuerzos se complementan con otras iniciativas de la ASEAN y de las Naciones Unidas, incluida una serie de actividades de fomento de la capacidad para hacer frente a los fenómenos de los combatientes terroristas extranjeros y la financiación del terrorismo.

Habida cuenta de la posibilidad de que los extremistas y las personas radicalizadas desarrollen artefactos explosivos improvisados, es igualmente importante que la ASEAN amplíe su capacidad para garantizar la protección y la seguridad de los diversos elementos químicos, biológicos, radiológicos y nucleares, que se encuentran principalmente en los sectores médico y científico de cada uno de los Estados miembros de la Asociación, impidiendo así que personas y grupos utilicen esos elementos y materiales para actividades ilícitas y delictivas.

A medida que la ASEAN avanza en su proceso de consolidación comunitaria y nuestras fronteras se hacen más accesibles, esperamos ver una corriente cada vez mayor de personas trasladándose a través de los Estados miembros de la Asociación, ya sea como turistas o en busca de oportunidades de trabajo. El aumento de las corrientes de personas va acompañado de los consiguientes riesgos sociales, políticos, económicos e incluso de seguridad, que es necesario mitigar. Por consiguiente, la ASEAN está trabajando para gestionar con eficacia las fronteras, lo que contribuirá a garantizar la seguridad de los pueblos de la ASEAN frente a los delitos transnacionales y otros desafíos transfronterizos.

La diplomacia preventiva y la prevención de conflictos constituyen un ámbito de interés común para las Naciones Unidas y la ASEAN. Como hemos señalado, la propia ASEAN es un testimonio vivo de la importancia de la diplomacia preventiva, pues la prevención de conflictos es una de las razones de su existencia. A lo largo de la evolución de la ASEAN como organización

regional, evitar que surjan controversias, evitar que se conviertan en conflictos y evitar la propagación de los conflictos —los tres elementos de la diplomacia preventiva— han sido los objetivos fundamentales de la ASEAN. Resulta beneficiosa la cooperación con las Naciones Unidas para seguir mejorando nuestra capacidad en la adopción de medidas de diplomacia preventiva, por ejemplo, mediante los talleres organizados por las Naciones Unidas de consuno con el Foro Regional de la ASEAN, uno de cuyos hitos fundamentales es la diplomacia preventiva.

Las actividades de fomento de la capacidad, como los cursos prácticos de la ASEAN y las Naciones Unidas y los diálogos regionales sobre cooperación en materia de seguridad política, un programa emblemático en el marco de la alianza general ASEAN-Naciones Unidas desde 2012, han sido útiles para la Asociación. Los cursos prácticos se han centrado en una serie de cuestiones importantes para la ASEAN: la diplomacia preventiva, en 2014; la prevención de conflictos, la diplomacia preventiva y la prevención del extremismo violento, en 2016; el papel de la mujer en la prevención del extremismo violento, en 2018; y, más recientemente, en diciembre del año pasado, el aumento de la capacidad del Instituto de la ASEAN para la Paz y la Reconciliación. En 2020, la ASEAN tiene previsto organizar, de consuno con las Naciones Unidas, el segundo Taller de Observación Electoral de la ASEAN y las Naciones Unidas con miras a promover la buena gobernanza, los derechos humanos y la democracia en la región mediante la capacitación y el intercambio de las mejores prácticas.

Además de atender a sus propios asuntos, por conducto de sus Estados miembros la ASEAN también hace una contribución tangible a la labor de las Naciones Unidas con su participación en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y con sus contribuciones a esos esfuerzos. Hacemos notar que, hasta la fecha, los Estados miembros de la ASEAN han aportado alrededor de 5.000 efectivos de mantenimiento de la paz a diversas misiones de las Naciones Unidas, incluidas las misiones de mantenimiento de la paz en el Líbano y Sudán del Sur. Los 10 Estados miembros de la ASEAN han respaldado la iniciativa del Secretario General conocida como Acción para el Mantenimiento de la Paz, y hemos renovado nuestra disposición colectiva de cooperar con las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En la ASEAN, estamos adoptando medidas para seguir desarrollando nuestras competencias y capacidades en lo que respecta a las operaciones de mantenimiento de

la paz, y para ello nos servimos de la Red de Centros de Mantenimiento de la Paz de la ASEAN y del Grupo de Trabajo de Expertos sobre Operaciones de Mantenimiento de la Paz que actúa en el marco de la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN-Plus. A este respecto, quisiera dar las gracias a nuestros asociados en la Reunión de Ministros de Defensa por la constante colaboración y apoyo que han prestado al mencionado Grupo de Trabajo de Expertos y a sus actividades prácticas.

Además de la preservación de la paz por medio de operaciones de mantenimiento de la paz y de los esfuerzos para hacer que se cumpla lo acordado a ese respecto a partir de la aplicación de los mecanismos de imposición de la paz, la consolidación de la paz es igualmente importante, sino más importante. La consolidación de la paz siempre ha sido una prioridad en el programa de trabajo de la ASEAN, en el que la participación de todos los sectores, incluidas las mujeres, desempeña un papel fundamental. Los propios dirigentes de la Asociación reafirmaron esa prioridad en 2017 al aprobar la Declaración Conjunta sobre la Promoción de las Mujeres y la Paz y la Seguridad en la ASEAN. La creación en la ASEAN de la Secretaría de Mujeres por la Paz es un paso hacia el objetivo de que las mujeres desempeñen un papel más importante en el fomento de la paz. Es ese un ámbito en el que la ASEAN y las Naciones Unidas podrían intensificar aún más su colaboración. También resulta alentador que en estos momentos exista un impulso para fortalecer la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas en apoyo de un mayor papel de las mujeres dentro de la Asociación, en ámbitos como las operaciones de mantenimiento de la paz, la mediación y la reconciliación.

Al firmar en 1995 el Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental, la ASEAN sustentaba unos objetivos y una visión similares a los de las Naciones Unidas en lo que respecta a los esfuerzos para eliminar las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva. Si bien el Tratado y su plan de acción ya se están implementando, la firma del Protocolo del Tratado por los cinco permanentes sigue sin ser concluyente. En vista de ello, esperamos que las Naciones Unidas puedan apoyar los esfuerzos que vienen realizando los Estados partes en el Tratado y los Estados poseedores de armas nucleares para resolver todas las cuestiones pendientes, de conformidad con los objetivos y principios del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental. También quisiéramos destacar que la ASEAN y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) firmaron las disposiciones

prácticas de la ASEAN y el OIEA, en las que se establece un marco de cooperación en los ámbitos de la ciencia, la tecnología y las aplicaciones nucleares, así como en la seguridad, la protección y las salvaguardias nucleares, por un período de cinco años.

Entretanto, hacer frente a los llamados restos de material de guerra, en particular las municiones sin detonar, habida cuenta de los riesgos de seguridad que suponen para nuestro pueblo, sigue siendo una de las prioridades de la ASEAN, en particular el establecimiento del Centro Regional de Actividades relativas a las Minas de la ASEAN. Asimismo, se ha establecido el Grupo de Trabajo de Expertos Actividades Humanitarias relativas a las Minas en el contexto de ADMM-Plus. Es, por tanto, una esfera donde las Naciones Unidas y la ASEAN podrían seguir trabajando.

El advenimiento de la era digital y la cuarta revolución industrial ofrecen numerosas oportunidades. Ya en 2017, la economía digital representaba el 7 % del PIB de la ASEAN. El potencial es enorme. Si se aprovecha plenamente, la integración digital podría elevar el PIB de la región en 1 billón de dólares en 2025, lo que equivaldría a una tercera parte del PIB de la región en 2019. En este contexto, el año pasado, los dirigentes de la ASEAN hicieron pública la Declaración de la ASEAN sobre la Transformación Industrial 4.0 y reafirmaron el compromiso de la ASEAN de elaborar una estrategia consolidada para la cuarta revolución industrial. La penetración digital en la región de la ASEAN es alta, con densidad de teléfonos móviles/celulares, ahora vinculados al 128 %, lo cual indica que, en la región de la ASEAN, en realidad, cada persona posee más de un teléfono móvil. La suscripción a Internet es del 50 %.

En este contexto, la Red de Ciudades Inteligentes de la ASEAN es una iniciativa prometedora, que promueve la interoperabilidad, permite a las ciudades compartir mejores prácticas en materia de urbanización y profundiza la integración de la ASEAN como mercado digital único. En ese sentido, celebramos las alianzas que diversos organismos de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, han forjado para apoyar el logro de las ciudades inteligentes en la región.

No obstante, la cuarta revolución industrial también plantea retos a la ASEAN, en particular en el marco de la rápida urbanización actual en nuestra región. Por tanto, la ASEAN debe mejorar su capacidad para hacer frente a los riesgos conexos del desarrollo

tecnológico y científico, sobre todo en vista de la creciente complejidad y del carácter transfronterizo de las amenazas cibernéticas. En la 35ª Cumbre de la ASEAN, celebrada en noviembre del año pasado, los dirigentes de la ASEAN insistieron en la necesidad de intensificar la cooperación regional en materia de ciberseguridad mediante un mecanismo viable de cooperación en materia de ciberseguridad que abarca distintos pilares, el fortalecimiento de un ciberespacio basado en normas, así como el apoyo a las actividades y los programas de capacitación en el ámbito de la ciberseguridad del Centro de Excelencia sobre Ciberseguridad de la ASEAN y Singapur, radicado en Singapur, y el Centro de Fomento de la Capacidad en Seguridad Cibernética de la ASEAN y el Japón, en Bangkok. Encomiamos el apoyo de las Naciones Unidas en estos esfuerzos. También esperamos con interés colaborar con el Grupo de Expertos Gubernamentales y el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la cuestión de la seguridad en la utilización de la tecnología de la información y las comunicaciones. La colaboración con los órganos de las Naciones Unidas sería útil para la ASEAN.

Las esferas que he esbozado son solo algunas donde colaboran la ASEAN y las Naciones Unidas. La ASEAN y las Naciones Unidas colaboran en muchos otros ámbitos. Esperamos con interés la ocasión de iniciar la labor sobre la elaboración del próximo plan de acción de la ASEAN de la alianza amplia entre la ASEAN y las Naciones Unidas para el período 2021-2025 para mantener el impulso de nuestra cooperación.

Como en 2020 se conmemora el 75º aniversario de la Carta de las Naciones Unidas, los presentes pueden contar con los esfuerzos y el compromiso de la ASEAN en defensa de la Carta de las Naciones Unidas. En la ASEAN, estamos comprometidos con el multilateralismo y sus procesos, en cuyo centro siguen estando las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas siguen siendo la plataforma más importante para promover la cooperación y el diálogo internacionales, así como a la hora de resolver muchos de los problemas más acuciantes del mundo. El 75º aniversario de las Naciones Unidas constituye una ocasión oportuna para que los Estados Miembros de las Naciones Unidas, en particular los países de la ASEAN, colaboren estrechamente entre sí para reforzar las Naciones Unidas, y en aras de la paz, la seguridad y la prosperidad internacionales. Por consiguiente, estamos deseosos de participar en la conversación mundial sobre el 75º aniversario de las Naciones Unidas 75º y contribuir a ella, con el fin de forjar el futuro que queremos y las Naciones Unidas que necesitamos.

Para concluir, el Consejo desempeña un papel fundamental para mantener y la paz y la estabilidad en el mundo. Son dignos de encomio los esfuerzos que despliega el Consejo para seguir respondiendo a las crecientes demandas en cuanto al mantenimiento de la paz y preservar un mundo que sea seguro y estable para todos. Esperamos aprender más mediante los intercambios sobre mejores prácticas y las iniciativas de creación de capacidad, mientras en la ASEAN también seguimos desarrollando nuestra organización para que siga siendo cohesionada y respondiendo a las crecientes exigencias y necesidades de nuestra región y fuera de ella. Una ASEAN fuerte, unida y cohesionada redundará en interés de la comunidad internacional. Estamos deseosos de recibir el apoyo constante de todos nuestros asociados para seguir manteniendo la paz y la estabilidad en la región, al tiempo que trabajamos con el fin de alcanzar una mayor prosperidad y desarrollo para los pueblos de la ASEAN. Una vez más, permítaseme reiterar nuestro agradecimiento por haberme brindado la oportunidad de hacer uso de la palabra en el Consejo en el día de hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a Dato Lim Jack Hoi por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Secretario General Guterres por haber venido aquí para presentarnos su importante exposición informativa, y también al Secretario General de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), Dato Lim Jock Hoi, por su exposición informativa. Creo que esta es la primera vez que un Secretario General de la ASEAN ha venido al Consejo de Seguridad, y ello constituye un momento histórico para todos nosotros.

Ya se ha dicho mucho. El Secretario General mencionó que la ASEAN se estableció en 1967, en un momento en que Asia Sudoriental se vio empañada por las controversias, la desconfianza y la ansiedad. Hoy en día, con una población total de más de 650 millones de habitantes, estamos entre las economías de más rápido crecimiento y somos el motor del crecimiento mundial. Los Estados miembros de la ASEAN aportan más de 5.000 efectivos a diversas misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Los esfuerzos colectivos de la ASEAN y su cultura de diálogo y consenso —o lo que denominamos la Vía de la ASEAN— permitieron disipar la desconfianza e iniciar un notable ciclo de paz, confianza y prosperidad. Creo que el Secretario General de la ASEAN se

refirió a este aspecto. Por estos motivos, consideramos que puede aprenderse mucho de la ASEAN, y que esta organización podrá adaptarse a los nuevos retos si se refuerza un diálogo continuo entre las Naciones Unidas y otras organizaciones regionales. Permítaseme destacar tres cuestiones pertinentes sobre la manera en que la ASEAN complementa la labor de las Naciones Unidas y cómo podemos mejorar las sinergias, en particular en el ámbito de la paz y la seguridad.

En primer lugar, me referiré a la contribución colectiva de la ASEAN a la paz y la seguridad. Estamos firmemente convencidos de que el conflicto no beneficia a nadie, y el problema que se soslaya no resuelve las diferencias. Por ello, en 2015, creamos la Comunidad de la ASEAN con sus tres pilares: político y de seguridad, económico y sociocultural.

El Tratado de Amistad y Cooperación en Asia Sudoriental —que más de 40 países han suscrito— nuestra cooperación con los asociados de la ASEAN y el Foro Regional de la ASEAN son algunas de las maneras de ampliar la Vía de la ASEAN. Tengo la convicción de que el Foro Regional de la ASEAN es el único foro en el que participan muchos países, incluida Corea. También promovemos los enfoques en favor del fomento de la confianza, la diplomacia preventiva y la solución de conflictos.

Los países de la ASEAN también colaboran con otros continentes, a saber, con países del Pacífico, por medio del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico; la Unión Europea, por medio de la Reunión Asia-Europa; y América Latina, por medio del Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este y la Reunión Ministerial de la ASEAN y el Mercado Común del Sur, entre otros. La ASEAN también ha aprobado recientemente la Perspectiva Índico-Pacífico. Así es como nos gustaría fortalecer la importancia crucial de la ASEAN y mejorar nuestro proceso de construcción de la comunidad, sobre la base de varios principios, como la centralidad, la inclusividad y la no injerencia, entre otros.

En el marco de la colaboración entre la ASEAN y las Naciones Unidas, la mejora de la capacidad y las aptitudes del personal de mantenimiento de la paz es una esfera que debe fortalecerse. Los países de la ASEAN han participado en operaciones de mantenimiento de la paz desde muy pronto, ya en el decenio de 1950, bajo la bandera de los Cascos Azules. Como mencionaron ambos Secretarios Generales, los diez países miembros de la ASEAN han respaldado la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Eso es importante.

Hay muchos ámbitos en los que podemos trabajar. El Secretario General de la ASEAN señaló varios de ellos. El Secretario General Guterres mencionó seis esferas prácticas de cooperación. Sin duda, acogemos con beneplácito todas ellas. Quisiera destacar en particular en qué ámbitos podemos trabajar juntos en cuestiones relativas al mantenimiento de la paz, la lucha contra el terrorismo, la alerta temprana, la paz y la seguridad, el cambio climático —que es una cuestión importante para la ASEAN— y la gestión de desastres. Creo que somos la única región que puede presumir de tener todos los desastres naturales del mundo, desde tormentas de granizo hasta ciclones y tsunamis, por lo que nos hemos convertido en expertos en la materia.

Mi segunda observación está relacionada con la contribución de la ASEAN a los nuevos desafíos de seguridad no tradicionales. En la esfera de la seguridad no tradicional, las numerosas plataformas de cooperación y debate de la ASEAN —que abarcan cuestiones como la lucha contra el terrorismo, el extremismo violento, la ciberdelincuencia, el tráfico ilícito de drogas y muchas otras— también han contribuido a hacer que la región sea mucho más segura. Por ejemplo, en el ámbito marítimo tenemos el Foro Marítimo de la ASEAN, que se creó para abordar las cuestiones marítimas de manera holística, integrada y exhaustiva.

Como ya mencioné, los Estados de Asia Sudoriental también son propensos a los desastres naturales por su situación geográfica. A través del Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la ASEAN destinada a la Gestión de Desastres, la ASEAN ha desarrollado capacidades para facilitar la asistencia de cooperación y coordinación durante las actividades de socorro en casos de desastre. También por medio del Centro, los países de la ASEAN han colaborado para afrontar las cuestiones humanitarias en el estado de Rakáin.

Aunque se abordan muchas cuestiones temáticas en el seno de la ASEAN, quisiera destacar un punto importante que también se está debatiendo con intensidad en el Consejo de Seguridad: la contribución de la ASEAN en el marco de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. A nuestro juicio, es fundamental garantizar la participación plena y efectiva de las mujeres en todas las etapas de los procesos de paz. En ese sentido, la ASEAN ha creado el Registro de Mujeres para la Paz de la ASEAN, un grupo de mujeres expertas de la ASEAN que trata de promover las perspectivas de género en los procesos de paz y de reconciliación en la ASEAN. Además, Indonesia está trabajando para formar la red de Asia Sudoriental de mujeres negociadoras

y mediadoras de paz. Confiamos en que ambos foros puedan formar parte de la Alianza Mundial de Redes Regionales de Mujeres Mediadoras.

Esos son solo algunos ejemplos de la labor de la ASEAN en el mantenimiento de la paz y la seguridad. No es casualidad que en los últimos 53 años se hayan dejado de escuchar armas en Asia Sudoriental.

En conclusión, la región se ha beneficiado de la existencia de la ASEAN. Asimismo, consideramos que la organización también ha contribuido al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. En cuanto al futuro, prevemos un papel más amplio en lo que se refiere a compartir el método de la ASEAN para resolver cuestiones de interés común. Formamos parte de la comunidad mundial y seguiremos contribuyendo a encontrar soluciones a los desafíos mundiales, como miembros responsables de la sociedad mundial.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo por incluir este tema en el orden del día de hoy como culminación de su Presidencia. Debo decir que quedé muy impresionado cuando escuché las observaciones del Secretario General respecto de los logros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) a lo largo de los años, en particular en términos económicos, pero también en otras esferas. Quisiera aprovechar la ocasión para dar la bienvenida a todos los Embajadores de la ASEAN presentes en el Salón.

El desarrollo de la ASEAN siempre ha sido muy importante para Alemania. Tras la Segunda Guerra Mundial, integrarse en la Unión Europea en 1957 fue esencial para mi país. Quizás fue lo mejor que nos ha ocurrido. Sobre la base de la experiencia de la integración europea, siempre promovimos la cooperación con la ASEAN. Como joven diplomático, recuerdo haber trabajado con el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania de aquel entonces, Sr. Hans-Dietrich Genscher, cuyo amigo íntimo fue más tarde Presidente de Indonesia, Sr. Habibie, quien, como Ministro de Investigación y Tecnología de Indonesia, fue uno de los promotores de la ASEAN y de la cooperación entre la Unión Europea y la ASEAN, así como entre Alemania y la ASEAN. El Presidente Habibie falleció el año pasado. Era un amigo muy cercano de Alemania.

Según nuestras notas, desde 2016 Alemania ha sido el principal asociado en materia de desarrollo de la ASEAN. En noviembre de 2019 firmamos el Tratado de Amistad y Cooperación en Asia Sudoriental. Por lo tanto, seguimos siendo un buen asociado de la ASEAN y ello nos alegra mucho.

Volviendo a la Unión Europea, al mismo tiempo, siempre hemos promovido la cooperación entre la Unión Europea y la ASEAN. Esa cooperación se desarrolló con el tiempo. Ahora aspiramos a una asociación estratégica con la ASEAN. He escuchado con atención las contribuciones de la ASEAN a las Naciones Unidas. En mi opinión, en nuestros numerosos debates ha quedado cada vez más claro que las asociaciones regionales son importantes. Hablamos largo y tendido sobre las asociaciones entre la Unión Africana y las Naciones Unidas o entre la Unión Europea y las Naciones Unidas. La asociación entre la ASEAN y las Naciones Unidas también es muy importante y todavía puede fortalecerse. Mi colega indonesio mencionó algunas de las esferas en las que se puede reforzar la cooperación, desde la seguridad hasta el cambio climático y la gestión de los desastres.

Quisiera formular un par de comentarios y comenzar con las observaciones del Secretario General relativas al respaldo de las Naciones Unidas y la Carta de las Naciones Unidas. Alemania también cree con firmeza en el respeto de la Carta de las Naciones Unidas, el orden internacional basado en normas, los derechos humanos y la rendición de cuentas por las violaciones del derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Alentamos a la ASEAN a que adopte el carácter universal de los derechos humanos en su política regional. Alemania y la Unión Europea están dispuestos a trabajar con la ASEAN para compartir las lecciones aprendidas.

En su declaración, el Secretario General también mencionó la situación en Myanmar y el desafío que plantea la crisis de los rohinyás. Tomamos nota de una declaración muy alentadora, que se hizo pública con ocasión del retiro de los Ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN hace un mes, en la que la ASEAN reconoció

“la necesidad de que la ASEAN sea más visible y desempeñe un papel más importante en el apoyo a Myanmar”.

Celebramos la creciente determinación de la ASEAN de encontrar soluciones a la crisis de los rohinyás. Alentamos y apoyamos a la ASEAN en la creación de capacidad en el Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la ASEAN destinada a la Gestión de Desastres. Una vez más, quisiera rendir homenaje a mi colega indonesio, que ha sido muy activo en esa esfera.

En cuanto a la defensa del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, a la luz de la decisión de la Corte Internacional de Justicia con respecto a la causa *Aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (Gambia c.*

Myanmar) y el informe de la Comisión Independiente de Investigación, que se hicieron públicos la semana pasada, exhortamos una vez más a los Estados miembros de la ASEAN, al Gobierno de Myanmar y al ejército de Myanmar a que garanticen la plena rendición de cuentas por todos los crímenes y violaciones graves de los derechos humanos que tuvieron lugar en 2016 y 2017. La impunidad por esos crímenes debe terminar.

El Secretario General de la ASEAN mencionó varias veces en su declaración la promoción de la mujer, una cuestión que yo también quisiera destacar y apoyar. Durante nuestra Presidencia del Consejo de Seguridad el año pasado, trabajamos junto con los miembros para aprobar la resolución 2467 (2019), sobre la violencia sexual en los conflictos y la rendición de cuentas de los autores de actos de violencia sexual y de género. Consideramos que se debe garantizar la rendición de cuentas y se debe adoptar un enfoque de la justicia centrado en los supervivientes. Por consiguiente, apoyamos con firmeza el Mecanismo de Investigación Independiente para Myanmar, creado por el Consejo de Derechos Humanos, y su importante labor. Además, con todo el respeto alentamos a los Estados miembros de la ASEAN a que busquen nuevas vías, mediante la cooperación regional, para hacer frente de forma eficaz a esos sucesos en su región y evitar que se repitan.

Respecto de la prevención de conflictos, que también destacó el Secretario General de la ASEAN, quisiera retomar lo que mencionó el Secretario General de las Naciones Unidas, a saber, la situación en el mar de China meridional. Como parte en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, Alemania subraya su interés en la aplicación universal de la Convención, que establece el marco jurídico general para la realización de todas las actividades en los océanos y los mares, incluida la aplicación de los laudos arbitrales.

Sra. Norman-Chalet (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Es un placer contar con la presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, así como del Secretario General de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), Dato Lim Jock Hoi, a quien agradecemos su exposición informativa y que haya puesto de relieve el papel esencial y cada vez mayor de la ASEAN en la cooperación regional.

La ASEAN ocupa un lugar esencial en nuestra relación con la región indopacífica. La asociación y la amistad de los Estados Unidos con la ASEAN se ha guiado sistemáticamente por el respeto de los Estados Unidos a la soberanía y su respaldo del estado de derecho, la

buena gobernanza y la soberanía que permiten el crecimiento económico. Sobre la base de esos principios fundamentales, los Estados Unidos apoyan una sólida cooperación entre las Naciones Unidas y la ASEAN, guiada por el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. La profundización de la relación económica entre los Estados Unidos y la ASEAN ha dado lugar a un crecimiento explosivo y a beneficios tangibles a ambos lados del Pacífico. En la actualidad, la inversión colectiva de los Estados Unidos en los Estados miembros de la ASEAN asciende a 271.000 millones de dólares y las empresas estadounidenses fortalecen las comunidades de la ASEAN en las que operan. Respetamos las normas, creemos en la competencia leal y aborrecemos la corrupción. Esos principios crean confianza, hacen crecer el capital humano y forjan relaciones duraderas y beneficiosas para todas las partes.

Además, los Estados Unidos se han asociado para impulsar el desarrollo de infraestructura de alta calidad a través de la Red Punto Azul. La Red proporciona un sello de aprobación para proyectos de alta calidad, lo que demuestra nuestra defensa sistemática de los intereses superiores de la región. La ASEAN también desempeña un papel fundamental en el refuerzo del orden internacional basado en normas, que es tan importante como siempre para mantener la paz y la estabilidad mundiales. Ante los intentos que presenciamos de impedir el ejercicio legítimo de los derechos y las libertades de navegación en virtud del derecho internacional, debemos defenderlos con firmeza.

Uno de los lugares donde la libertad de los mares está más amenazada es el mar de China meridional. Las reivindicaciones marítimas ilícitas y generalizadas, incluso mediante una intimidación continua contra las prácticas de larga data de otros en materia de explotación de petróleo y gas y de pesca, amenaza el orden basado en normas que ha permitido a la región prosperar. Nuestra posición respecto del mar de China meridional y otras partes del mundo es sencilla: deben respetarse los derechos e intereses de todas las naciones, con independencia de su tamaño, poder o capacidad militar. Instamos a todos los Estados a que resuelvan sus controversias territoriales y marítimas por medios pacíficos y sin coacción; a que formulen sus reivindicaciones marítimas y lleven a cabo sus actividades marítimas de conformidad con el derecho internacional, estipulado en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar; y a que respeten las libertades de navegación y sobrevuelo y los otros usos legítimos del mar.

Tomamos nota de las negociaciones en curso sobre un código de conducta para el mar de China meridional.

Hemos expresado de forma sistemática nuestro apoyo a un código de conducta significativo, totalmente conforme al derecho internacional, que obligue a todas las partes a abstenerse de comportamientos provocadores y desestabilizadores. Sin embargo, nos preocupa que, mientras se negocia el documento, la República Popular China haya participado en repetidas ocasiones en actividades de provocación y desestabilización destinadas a presionar a los Estados demandantes de Asia Sudoriental para que concierten acuerdos de desarrollo conjunto de los recursos marinos. El ejemplo más reciente de ese tipo de coacción es la presencia de una gran flota pesquera de pabellón chino con escolta armada en las cercanías de una isla perteneciente a un país de la ASEAN. Ello se ha visto acompañado de la injerencia de la República Popular China en las actividades petroleras y gasísticas de larga data de otro país de la ASEAN mediante el redespigue de un buque de reconocimiento de propiedad del Gobierno, junto con escoltas armados, frente a las costas de ese país. Ese comportamiento, en especial en el marco de las negociaciones en curso sobre el código de conducta, plantea serias dudas sobre la intención de la República Popular China de convenir un código de conducta eficaz. Si algunos utilizan un código de conducta para legitimar comportamientos atroces y reivindicaciones marítimas ilícitas, o este no respeta el derecho internacional, el código resultará perjudicial para la región y para todos los que valoran la libertad de los mares.

Los Estados Unidos también siguen profundamente preocupados por la difícil situación de los rohinyás. Al tiempo que seguimos apoyando la transición democrática de Birmania, exhortamos a su Gobierno a que aborde las causas raigales de la situación, cree condiciones propicias para el regreso seguro, voluntario, digno y sostenible, imparta justicia para las víctimas y haga rendir cuentas a los responsables de la depuración étnica y de otros abusos graves de los derechos humanos. En cuanto a la providencia de la Corte Internacional de Justicia, los Estados Unidos alientan a todas las partes a que la respeten y cumplan las medidas provisionales indicadas en ella. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de la ASEAN por abordar la situación en el estado de Rakáin. Los organismos de las Naciones Unidas tienen una experiencia y una capacidad únicas. Por ello, instamos al Centro de Asistencia Humanitaria de la ASEAN y al recién constituido Equipo Especial de Apoyo de la Secretaría de la ASEAN a que colaboren estrechamente con los organismos de las Naciones Unidas y apoyen sus esfuerzos en curso.

El año 2020 también marca el quinto aniversario de la conversión de nuestra relación con la ASEAN

en una asociación estratégica. El apoyo a una ASEAN fuerte y unida sigue siendo la esencia de nuestra estrategia indopacífica. Concedemos un enorme valor a esa asociación y a la oportunidad de escuchar la voz de la ASEAN sobre las dinámicas y los desafíos regionales cambiantes. El Presidente Trump también espera con interés escuchar esa opinión cuando reciba a los líderes de la ASEAN en los Estados Unidos en el primer trimestre de este año. Confiamos en poder hablar sobre los principios y la visión que compartimos para una región que cada vez sea más próspera y segura y se fundamente en el respeto de los derechos y las libertades otorgados a todas las naciones.

Sr. Baati (Túnez) (*habla en inglés*): Es un placer y un honor para mí formular esta declaración en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, el Níger, Sudáfrica y Túnez.

Quisiéramos agradecer al Presidente que haya organizado esta sesión informativa sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad, centrada en la cooperación con la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN). Asimismo, damos las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas y al Secretario General de la ASEAN por sus importantes exposiciones informativas.

Es primordial que el Consejo de Seguridad siga colaborando de manera periódica con las organizaciones regionales para buscar formas de alentar la solución pacífica de controversias y de mantener la paz y la seguridad de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. En varias ocasiones, las entidades regionales y subregionales han demostrado un gran conocimiento y eficacia al tratar cuestiones locales. Su comprensión de las dinámicas locales y su percepción exhaustiva de la historia de los acontecimientos a veces contribuyen mucho al logro de buenos resultados. Creemos que, mediante una cooperación más estrecha, las Naciones Unidas y las organizaciones regionales pueden aprovechar sus respectivas ventajas comparativas en la búsqueda de soluciones eficaces a los problemas cada vez más complejos de la paz y la seguridad en todo el mundo.

En ese sentido, acogemos con agrado los importantes progresos logrados en la cooperación entre las Naciones Unidas y la ASEAN desde la aprobación de la Declaración Conjunta sobre una Alianza de Colaboración Amplia entre la ASEAN y las Naciones Unidas durante la cuarta Cumbre de la ASEAN y las Naciones Unidas celebrada en Indonesia en noviembre de 2011, y la aprobación

en 2016 del primer Plan de Acción de la ASEAN y las Naciones Unidas para aplicar la Declaración Conjunta, para el período 2016-2020. Nos complace saber que ya se han abordado casi todos los temas incluidos en ese ambicioso plan de acción, que abarca la cooperación política, económica, sociocultural y de seguridad.

En particular, quisiéramos elogiar los esfuerzos realizados por mejorar la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas en la esfera de la paz y la seguridad. Encomiamos además los esfuerzos de la ASEAN por promover el respeto mutuo de la independencia, la soberanía, la igualdad, la integridad territorial y la identidad nacional de todas las naciones de su región. Estos valores son un reflejo de los consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y sirven de plataforma importante para fortalecer la cooperación con las Naciones Unidas.

A través de la diplomacia preventiva, la ASEAN desempeña un papel importante en la prevención, la solución y la gestión de conflictos. El enfoque de la promoción del diálogo para resolver conflictos apoya las medidas previstas en el Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas, que hace hincapié en el arreglo pacífico de las controversias. Consideramos que el Capítulo VI debería ser el punto de partida sobre el que basar los esfuerzos del Consejo para mantener la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, los principios que defiende la ASEAN la convierten en un asociado natural e importante en la búsqueda de soluciones pacíficas de los conflictos de la región.

En ese sentido, apreciamos la contribución de la ASEAN a los esfuerzos por abordar las causas fundamentales de las crisis de los refugiados rohinyás. También quisiéramos subrayar la necesidad de intensificar esos esfuerzos a fin de garantizar a los refugiados un regreso voluntario, seguro y digno a su patria. También son encomiables la valiosa contribución de los Estados miembros de la ASEAN a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, con el despliegue de unos 5.000 efectivos militares y policiales, así como la organización de programas de capacitación. También valoramos enormemente la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas en la esfera de la lucha contra el terrorismo y la aprobación por la ASEAN, en noviembre de 2018, de su Plan de Acción para Prevenir y Combatir el Aumento de la Radicalización y el Extremismo Violento.

La función de la ASEAN de tender puentes más allá de sus miembros, a través de plataformas de diálogo como el Foro Regional de la ASEAN y la ASEAN+3

—China, el Japón y la República de Corea, que lo inició—, también se ha ido afianzando y estamos seguros de que puede contribuir a encontrar soluciones para algunos de los problemas de seguridad de la región en general.

Consideramos que es esencial que se celebren más consultas en el proceso de adopción de decisiones del Consejo de Seguridad con organizaciones regionales como la ASEAN, la Liga de los Estados Árabes, la Unión Europea y la Unión Africana para lograr la convergencia estratégica y la coherencia con miras a abordar los complejos desafíos actuales en materia de paz y seguridad. En ese sentido, nos complace observar que las Naciones Unidas y la Unión Africana han logrado progresos significativos en el desarrollo de una asociación estratégica para hacer frente a desafíos de ese tipo en África, que ha dado lugar a enfoques conjuntos e iniciativas mejor coordinadas, coherentes y eficaces de prevención, solución y gestión de los conflictos en el continente según el espíritu del Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad, de 2017.

Como muestra de esa asociación estratégica, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana celebran una reunión consultiva anual conjunta, en la que examinan una serie de cuestiones, principalmente relacionadas con las situaciones de conflicto en el continente. Esas reuniones conjuntas están precedidas de consultas oficiosas que se centran en cuestiones temáticas, como la forma de fortalecer la cooperación entre ambos órganos.

Además, ambas organizaciones colaboran para identificar una amplia gama de cuestiones temáticas destinadas a seguir promoviendo la paz y la seguridad en el continente africano. Entre esas cuestiones se incluyen la mediación; las mujeres y la paz y la seguridad; el apoyo electoral, la consolidación de la paz y la reconstrucción y el desarrollo después de los conflictos; y la juventud y la paz y la seguridad. La iniciativa Silenciar las Armas en África demuestra claramente ese aumento de la cooperación y la coordinación, de conformidad con la resolución 2457 (2019), aprobada en febrero de 2019, y la Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas de Fuego en África para el Año 2020, sobre medidas prácticas para lograr el objetivo de que África esté libre de conflictos.

A pesar de ese importante progreso, la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales aún está lejos de colmar sus promesas, y es necesario redoblar considerablemente los esfuerzos

para que el Consejo de Seguridad pueda aprovechar plenamente este instrumento, con arreglo al Capítulo VIII. Debemos reflexionar más sobre cuestiones como la forma de fortalecer la coordinación y la coherencia entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en lo que respecta a las cuestiones de la paz y la seguridad, la forma de elaborar un marco conjunto para la adopción de decisiones a fin de que su acción conjunta sea más eficaz y, sobre todo, la forma de apoyar los esfuerzos de paz iniciados por las organizaciones regionales a través de recursos seguros, sostenibles y previsibles. En ese sentido, quisiéramos hacernos eco de la solicitud de la Unión Africana de acceder a las cuotas de las Naciones Unidas para financiar sus operaciones de apoyo a la paz, que se llevan a cabo en nombre de las Naciones Unidas y, en particular, del Consejo de Seguridad.

Sr. Presidente: En conclusión, permítame darle las gracias de nuevo por elegir este importante tema para nuestra sesión informativa. Estamos seguros de que, bajo la capaz Presidencia de Viet Nam, la ASEAN se esforzará por seguir fortaleciendo su cooperación con las Naciones Unidas.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas y al Secretario General de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) por su presencia aquí y por sus exposiciones informativas.

La cooperación regional es uno de los pilares de la política exterior de Bélgica. Las organizaciones regionales son con frecuencia las que mejor pueden comprender y superar los desafíos específicos de sus respectivas regiones. Asia Sudoriental es una región en general estable y la cooperación regional tiene mucho que ver con ello. Felicito en particular a la ASEAN por su trabajo en la esfera de la diplomacia preventiva. Sin duda, podemos aprender mucho de esa organización en materia de promoción del diálogo, fomento de la confianza y prevención de conflictos. Destacamos también la contribución de los países de la ASEAN a la paz y la estabilidad más allá de sus fronteras, mediante la generosa aportación de personal de mantenimiento de la paz a las misiones de las Naciones Unidas. La labor de capacitación llevada a cabo en el ámbito regional, de conformidad con el Plan de Acción de la ASEAN y las Naciones Unidas para 2016-2020, es de suma importancia a ese respecto.

Así pues, esperamos con interés el nuevo Plan de Acción de la ASEAN y las Naciones Unidas. Entre los

numerosos ámbitos de actividad previstos, el cambio climático, la delincuencia organizada transnacional y los derechos humanos revisten, a nuestro juicio, una importancia especial. Apoyamos el compromiso de las Naciones Unidas con la Comisión Intergubernamental de la ASEAN sobre los Derechos Humanos y su Comisión sobre la Promoción y Protección de los Derechos de las Mujeres y los Niños. Además, los países de la ASEAN se encuentran entre los más vulnerables a los efectos del cambio climático, en particular los de la elevación del nivel del mar. La cooperación regional es determinante a este respecto, sobre todo mediante estrategias de reducción de riesgos y de impactos.

Por otro lado, quisiera mencionar dos cuestiones específicas en las que la ASEAN puede desempeñar un papel positivo y determinante. En primer lugar, en lo que respecta a la solución de controversias relativas al mar de China meridional, formulo el deseo de que las partes puedan abordar la cuestión de manera pacífica, mediante el diálogo, y acatar las disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Los actuales esfuerzos de los Estados miembros de la ASEAN y de China para establecer un código de conducta sobre el mar de China meridional demuestran que ese deseo está al alcance de la mano. Por consiguiente, todas las partes deberían abstenerse de cualquier acción unilateral contraria al derecho internacional. Además, deberían promover medidas de fomento de la confianza. Están en juego la seguridad marítima y la libertad de navegación y de sobrevuelo, así como la lucha eficaz contra la piratería y el robo a mano armada en el mar.

En segundo lugar, quisiera subrayar la participación de la ASEAN, por intermedio de su Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria destinada a la Gestión de Desastres, en la solución de la crisis del estado de Rakáin en Myanmar. El acceso humanitario es una preocupación importante, y un papel fortalecido de la ASEAN, complementario al de las Naciones Unidas, sería muy útil a ese respecto. Alentamos al Centro de Coordinación a que trabaje para facilitar el retorno voluntario, digno y seguro de los refugiados rohinyás. Bélgica subraya asimismo la importancia de abordar las causas fundamentales del conflicto y de luchar contra la impunidad. En ese contexto, me remito a la providencia emitida por unanimidad por la Corte Internacional de Justicia la semana pasada e insisto en la necesidad de aplicar plenamente las medidas provisionales que se prevén en ella.

En conclusión, Bélgica seguirá apoyando el fortalecimiento y la profundización de las sinergias entre las Naciones Unidas y la ASEAN. Estas organizaciones son

eminentemente complementarias y comparten los objetivos de la estabilidad y la paz, así como el de la promoción del multilateralismo y de un orden internacional basado en normas.

Sra. King (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Agradecemos a la República Socialista de Viet Nam que haya convocado este debate tan útil y oportuno. Hacemos extensiva nuestra gratitud a los Secretarios Generales por sus perspicaces observaciones sobre un tema que reviste gran valor para muchos en toda la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Las organizaciones regionales y subregionales actúan como canales que vinculan nuestra estructura de la gobernanza mundial con las realidades locales y contextuales existentes en muchos Estados de todo el mundo. En el caso de pequeños Estados insulares en desarrollo como el nuestro, la cooperación regional crea espacios de amortiguación muy necesarios, que nos aíslan de los rigores de una economía política mundial en rápida evolución y a menudo tumultuosa. En efecto, las amenazas contra la paz y la seguridad internacionales son de carácter transnacional y exigen una acción colectiva para obtener resultados justos y equitativos. Entre esas amenazas figuran el cambio climático, el terrorismo transfronterizo, los desplazamientos humanos masivos y otros peligros que afectan a la integridad territorial y que superan fácilmente la capacidad de muchos Estados. Para Estados pequeños como el nuestro, la única opción viable es compartir esas cargas a escala regional.

A menudo, la justicia y la equidad nacen de una historia compartida de lucha y solidaridad. La lucha colectiva da forma a las identidades colectivas, lo que a su vez fomenta relaciones profundas y significativas. En el caso de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), esas relaciones están condicionadas por modos de interacción determinados culturalmente entre los Estados miembros y mediadas por los principios de soberanía, no injerencia y respeto mutuo. En el contexto de la CARICOM, nuestra identidad regional adopta la forma de unidad en la diversidad, que se encarna en todas nuestras instituciones compartidas y fomenta la confianza y el espíritu de colaboración. En ambos casos, se alimenta una “unidad” normativa sin obstaculizar las culturas y los valores locales, de los que se derivan las identidades nacionales de los Estados miembros. Tanto para la CARICOM como para la ASEAN, el pleno respeto de la soberanía es una condición esencial para la paz.

No obstante, lo que distingue a la ASEAN de muchas organizaciones similares es su método singular de

prevención y solución de conflictos, conocido como “el método de la ASEAN”. Sobre la base de las normas del pragmatismo, la reciprocidad, la avenencia, la discreción y los estilos de negociación no conflictivos, la ASEAN ha sabido crear una zona de paz estable, sin trascender las tradiciones derivadas de la condición de Estado que el regionalismo pretende potenciar. En un momento en que muchos conflictos parecen surgir de choques identitarios basados en divisiones étnicas, comunitarias o políticas, el método de la ASEAN podría ofrecer a las Naciones Unidas una pauta que nos permita resolver nuestras múltiples diferencias. Del mismo modo, el modelo de la unidad en la diversidad fomentado en toda la CARICOM puede infundir en las Naciones Unidas un espíritu de unidad, permitiendo al mismo tiempo que florezcan las culturas locales y los valores nacionales.

Si realmente queremos crear un mundo más pacífico y próspero, podemos fijarnos en grupos regionales, como la ASEAN, que han encontrado maneras de integrar sus diferencias en una trama singular y diversa. Ello exige, por encima de todo, respetar plenamente el derecho de cada país a la libre determinación, independientemente del camino político, social o económico que elija.

Hoy en día nos encontramos en una peligrosa encrucijada. Algunas partes del mundo se ven arrasadas por el fuego, mientras que otras quedan inundadas bajo el agua. En un momento en que la crisis climática no deja de aumentar en alcance y complejidad, debemos unirnos todos a escala nacional, regional y mundial para poder capear esta tormenta. Como dijo una vez un antiguo regionalista caribeño, Forbes Burnham: “O nos integramos, o perecemos”. Debemos trabajar de consuno, en aras de nuestra humanidad común.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias a los Secretarios Generales de las Naciones Unidas y de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) por sus exposiciones informativas, en las que se ha puesto de relieve que la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas abarca todas las esferas de las que se ocupa habitualmente el Consejo de Seguridad y muchas otras.

En primer lugar, quisiera subrayar la importancia de la cooperación entre las Naciones Unidas y la ASEAN, sobre todo en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y regionales. Dicha cooperación no deja de fortalecerse, sobre todo desde que se aprobó la Declaración Conjunta sobre una Alianza de Colaboración Amplia entre la Asociación de Naciones

de Asia Sudoriental y las Naciones Unidas en 2011 en Bali, con ocasión de la Cumbre de la ASEAN y las Naciones Unidas. Actualmente hay 5.000 efectivos de Estados miembros de la ASEAN desplegados en operaciones de paz de las Naciones Unidas. Francia apoya esa movilización mediante su contribución a las actividades de dos centros de formación para futuros cascos azules, en Camboya y en Viet Nam, en particular impartiendo cursos de francés en previsión de su despliegue a zonas francófonas. La participación de las mujeres en la agenda para la paz y la seguridad es fundamental y, en ese sentido, Francia felicita a la ASEAN por haber puesto en marcha, hace más de un año, el Registro de Mujeres por la Paz.

Además, la ASEAN ha pasado a ser un asociado clave de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo y contra la delincuencia organizada. La participación activa de la ASEAN en la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, que se actualizará este año, es uno de los factores del éxito logrado apoyando a los países de la región en la elaboración de respuestas nacionales a esos desafíos y alentándolos a fortalecer la cooperación regional.

Por otro lado, la ASEAN y las Naciones Unidas han aunado fuerzas para promover el desarrollo sostenible. La estrecha cooperación de la ASEAN con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, por ejemplo, ha propiciado resultados importantes en materia de desarrollo económico y social en toda la región. Asimismo, la ASEAN y las Naciones Unidas cooperan en la aplicación de acciones prioritarias, sobre la base de la complementariedad existente entre la Visión 2025 de la Comunidad de la ASEAN y la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Los vínculos entre la ASEAN y las Naciones Unidas se han fortalecido mediante una alianza fundamentada en prioridades compartidas, entre las que destacan la lucha contra las desigualdades y la lucha contra el cambio climático y en pro de la conservación del medio ambiente.

Deseo recordar también que la coordinación de las Naciones Unidas con las organizaciones regionales es fundamental para el cumplimiento de la misión de la Organización en favor de la paz y la seguridad. Es uno de los ejes principales de la reforma emprendida por el Secretario General, que Francia apoya plenamente. Dicha colaboración se inscribe en el marco previsto en el Capítulo VIII de la Carta, sin perjuicio de la responsabilidad principal de mantener la paz y la seguridad internacionales, que corresponde al Consejo de Seguridad.

La esfera regional es esencial para reforzar, y en ocasiones reconstruir, los vínculos de confianza y amistad entre países de una misma región, basados en la proximidad geográfica y en los lazos históricos y culturales. Esa proximidad, así como el conocimiento de las situaciones locales, confieren plena legitimidad a las organizaciones subregionales y regionales para ser partes interesadas en la solución de crisis que les son próximas.

A este respecto, tanto el Consejo como la ASEAN deben movilizarse plenamente para que los crímenes cometidos en Birmania, en particular en el estado de Rakáin, no queden impunes. Es un imperativo moral y de justicia. Francia toma nota de la providencia emitida el 23 de enero por la Corte Internacional de Justicia en relación con presuntas violaciones cometidas por Birmania, en el marco de la causa relativa a la *Aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (Gambia c. Myanmar)*, sobre las medidas provisionales que deben adoptarse, a la espera de una decisión sobre el fondo, para salvaguardar los derechos de la población rohinyá en Birmania. Las autoridades birmanas deben aplicar las medidas de protección decididas por la Corte, garantizar un acceso sin trabas a la asistencia humanitaria y crear las condiciones necesarias para un regreso voluntario, seguro, digno y sostenible de los rohinyás a Birmania.

Además, como ya manifestamos el pasado agosto junto con Alemania y el Reino Unido, acogemos con satisfacción las negociaciones en curso entre los Estados miembros de la ASEAN y China con miras a establecer un código de conducta en el mar de China meridional, de conformidad con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y garantizando la cooperación con terceros países. Francia exhorta a todos los Estados ribereños a tomar medidas destinadas a prevenir y reducir las tensiones y a promover y mantener la paz, la estabilidad y la seguridad en la región.

Para concluir, quisiera subrayar que Francia tiene intención de intensificar sus relaciones con Asia Sudoriental, en particular con la ASEAN, organización que tanto ha contribuido a la paz y la estabilidad en una región central para el espacio indopacífico. En particular, Francia desea colaborar con esa organización como asociado para el desarrollo, a fin de seguir impulsando su actuación en pro del multilateralismo, el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad en Asia Sudoriental.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Secretario General António Guterres y al Secretario General de la Asociación de

Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), Dato Lim Jock Hoi, por sus exposiciones informativas sobre la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Asimismo, agradecemos la iniciativa de nuestros colegas de Viet Nam de convocar esta sesión temática del Consejo de Seguridad sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, en este caso la ASEAN.

Consideramos que la ASEAN es una de las asociaciones integradoras que más éxito tiene. Contribuye de manera importante a asegurar la paz y la estabilidad en la región de Asia y el Pacífico. Siempre hemos abogado por que se fortalezca el papel central de sus diez Estados miembros en los asuntos regionales. Encomiamos su contribución a la labor de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Este año se celebra el 24º aniversario de la Alianza para el Diálogo entre la ASEAN y la Federación de Rusia. Durante este período, hemos logrado avances destacados en todos los ámbitos de nuestra cooperación. Se ha establecido un tratado sólido y un fundamento jurídico para la cooperación, que en estos momentos puede calificarse de alianza estratégica. Hemos puesto en marcha mecanismos conjuntos eficaces, y nuestros vínculos comerciales, económicos y humanitarios no dejan de desarrollarse. Hemos sentado las bases para coordinar de manera más estrecha las medidas adoptadas en las principales plataformas multilaterales, entre las que destacan las Naciones Unidas.

Hemos mantenido un diálogo significativo en el ámbito de la política y la seguridad, centrado en el establecimiento de un sistema equitativo, equilibrado y transparente de relaciones interestatales en la región de Asia y el Pacífico. La Cumbre de Rusia y la ASEAN de 2016, celebrada en Sochi, fue el primer encuentro de alto nivel organizado en Rusia en la historia de nuestras relaciones. Dicha Cumbre desembocó en la aprobación de la Declaración de Sochi y del Plan General de Acción 2016-2020 para Promover la Cooperación entre la ASEAN y la Federación de Rusia.

Rusia y la ASEAN tienen una visión afín en cuestiones como el establecimiento de una estructura de seguridad abierta y equilibrada en la región de Asia y el Pacífico, basada en los principios del estado de derecho internacional, la no injerencia en los asuntos internos, el no uso o amenaza de uso de la fuerza y el arreglo pacífico de las controversias. Estamos unidos en nuestra aspiración de impedir que surjan nuevas divisiones en la

región o que se socaven la igualdad y el consenso en la labor de las asociaciones interestatales creadas en torno a la ASEAN.

Sin embargo, recientemente, incluso en la sesión de hoy, se ha hablado mucho de un orden basado en normas que, a nuestro juicio, se basa en un enfoque selectivo del derecho internacional y del concepto de la llamada región indopacífica, concepto que se diría surgido de la nada. Cuando observamos los mapas geográficos y preguntamos a los artífices de ese concepto cuál es la diferencia entre las estrategias indopacíficas y la cooperación dentro de la región de Asia y el Pacífico, nos responden que las estrategias indopacíficas son claramente más abiertas y democráticas. Por otro lado, no consideran que África Oriental o el golfo Pérsico formen parte de la región indopacífica. Por supuesto, China tampoco entra en esa región. Ello suscita la pregunta de cuál es el valor añadido de un formato que, más que unir, divide. Esas dudosas novedades no promueven en modo alguno la cooperación regional ni un programa unificador.

Junto con otros asociados de diálogo de la ASEAN, Rusia está ayudando a la organización a desarrollar su capacidad de hacer frente a nuevos desafíos y amenazas, como el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico ilícito de drogas. Nos hemos centrado especialmente en la aplicación sistemática de la Declaración de la ASEAN y la Federación de Rusia sobre la Cooperación en materia de Seguridad y Utilización de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, que se aprobó en la Cumbre de la ASEAN y Rusia celebrada en Singapur en 2018.

Estamos tomando medidas para armonizar las diversas asociaciones y empresas de integración con la participación del Cónclave Económico de Asia Oriental, la Organización de Cooperación de Shanghái y la ASEAN. Estos esfuerzos han sentado las bases para la creación en Eurasia de un centro innovador libre de barreras y basado en los principios del derecho internacional y las normas de la Organización Mundial del Comercio, así como en el respeto de los diferentes modelos de desarrollo y los derechos de los pueblos a determinar por sí mismos el camino que quieren seguir.

Esa filosofía es el eje de la iniciativa de la Gran Alianza Euroasiática, que promovió el presidente ruso Vladimir Vladimirovich Putin en la Cumbre de la ASEAN y Rusia. Consideramos que es importante establecer un diálogo y una asociación práctica entre la Organización de Cooperación de Shanghái y la ASEAN, dado que ambas organizaciones trabajan para resolver

los mismos problemas de seguridad y desarrollo sostenible en Asia.

A partir de la experiencia positiva de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización de Cooperación de Shanghái, como la tercera reunión de alto nivel sobre el nexo entre el terrorismo y la delincuencia organizada, celebrada en noviembre de 2019 en Nueva York, proponemos que se emprenda un proceso de reflexión sobre la ampliación del formato de esos encuentros para incluir a la ASEAN. También sería útil que la ASEAN y la Estructura Regional Antiterrorista de la Organización de Cooperación de Shanghái intercambiaran experiencias sobre una base jurídica y de tratados bien desarrollada y mecanismos eficaces de cooperación entre Estados.

En relación con las ideas que se han expresado aquí sobre las controversias territoriales en el mar de China meridional, quisiera subrayar que nuestra opinión es que toda controversia territorial en dicha región debe resolverse entre los Estados en cuestión de forma bilateral, en el contexto del tema de la reunión de hoy, que tiene por objeto fomentar la cooperación y promover un programa unificador en la región. Es inaceptable imponer una visión particular de la solución y el arreglo de controversias y de cuestiones espinosas sobre la base de intereses nacionales particulares, sobre todo si lo hacen Estados que se encuentran a muchos miles de kilómetros de la región.

Tampoco vemos que aporte ningún valor añadido el hecho de plantear el tema de Myanmar aquí en el Consejo de Seguridad. El problema del regreso de los refugiados Rohinyá debe resolverse mediante consultas bilaterales entre las partes implicadas. Acogemos con beneplácito el papel de mediación desempeñado por la ASEAN y China para resolver la situación en Myanmar. Señalamos que la ASEAN llevó a cabo recientemente una misión de evaluación de las necesidades de los refugiados. Estamos convencidos de que la gente de una región siempre tiene toda la información que necesita sobre la situación sobre el terreno y conoce mejor las particularidades regionales.

En enero, Hanói asumió la Presidencia de la ASEAN. Compartimos las prioridades de Viet Nam para la Asociación, entre ellas la de aumentar su contribución al mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región. Estamos convencidos de que nuestros socios y la ASEAN tienen toda la experiencia necesaria, las herramientas que necesitan y la buena voluntad requerida. Estamos dispuestos a respaldar y ampliar nuestra cooperación.

Sra. Morrison González (República Dominicana): Agradecemos al Secretario General, Sr. António Guterres, y al Secretario General de ASEAN, Sr. Lim Jock Hoi, por las valiosas informaciones ofrecidas en el día de hoy.

Ninguna región es inmune los crecientes retos y de dimensiones desproporcionadas a los que nos enfrentamos en la actualidad. La desigualdad, las tensiones sociales, los conflictos y la vulnerabilidad ante los desastres y choques climáticos están entre los desafíos más acuciantes, con implicaciones muy desfavorables para la población civil y para el alcance de un desarrollo sostenible, inclusivo y conducente a la paz. De ahí que la búsqueda de soluciones a estos retos comunes sea cada vez más urgente. El multilateralismo y la cooperación internacional desempeñan un rol determinante en ese proceso.

Reconocemos el papel fundamental de las Naciones Unidas como catalizador de soluciones que respondan a las necesidades específicas de cada contexto. Por ello, una estrecha colaboración con organizaciones regionales, como la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), hace posible un sistema multilateral internacional más fuerte y efectivo sobre la base de la diversidad, la mutua colaboración y los principios internacionales compartidos. Nos complace sobremanera que esta colaboración se evidencie en iniciativas palpables a favor de la paz, el desarrollo y la seguridad humana. Un ejemplo de ello son las contribuciones de miles de efectivos de la ASEAN a las operaciones de mantenimiento de la paz, donde se destaca un número creciente de mujeres.

Como hemos indicado, el cambio climático es uno de los principales multiplicadores de conflictos de nuestros tiempos y afecta enormemente a esta región del mundo, donde se encuentran cuatro de los diez países más vulnerables a sus efectos. Nuestra propia región, el Caribe, comparte esa realidad y por ello nos identificamos con los esfuerzos que despliega la ASEAN para el incremento de las capacidades locales en la mitigación, preparación y respuesta a desastres naturales, particularmente en zonas urbanas.

La cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas para construir comunidades más resilientes es un ejemplo importante de cooperación multilateral en esta materia. De cara a la crisis climática, es necesario seguir impulsando estrategias regionales y multilaterales complementarias que eviten mayores efectos adversos. La acción conjunta es la única vía para poder lograrlo.

Otro aspecto de colaboración importante lo constituye la firma del memorando de entendimiento entre la ASEAN y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el programa de trabajo de la ASEAN y la FAO en agricultura, ambas iniciativas para promover un sector alimentario más resistente, sostenible e inclusivo.

Destacamos, además, el trabajo que se realiza en áreas tan delicadas como el respeto de los derechos humanos, especialmente los derechos de las mujeres y los niños. Las iniciativas de la ASEAN para promover la agenda de las mujeres y la paz y la seguridad mediante la provisión de un número creciente de mujeres pacificadoras merecen destacarse y replicarse. De igual manera, destacamos el apoyo técnico de las Naciones Unidas a las estrategias de la ASEAN para combatir el terrorismo y prevenir el extremismo violento, con la participación de mujeres, jóvenes y la sociedad civil.

Queremos reconocer la asistencia humanitaria y la cooperación de la ASEAN en el proceso de repatriación de los refugiados rohinyá. Reiteramos nuestro llamado para que estas acciones regionales se repliquen en beneficio de una población, que ya ha tenido suficiente, y para que los dirigentes de la ASEAN y de las Naciones Unidas unifiquen esfuerzos para poner fin a la crisis.

Aunque queda clara la responsabilidad primaria de Myanmar para solucionar esta grave situación, no es menos cierto que tanto la región como toda la comunidad internacional tenemos el deber de continuar trabajando para garantizar un entorno de diálogo y cooperación que permita el regreso seguro, voluntario y digno de los rohinyás a su territorio. Esperamos que esta alianza integral entre la ASEAN y las Naciones Unidas se intensifique y mantenga firme su compromiso de implementar estrategias comunes de paz, inclusivas y centradas en la gente.

Para finalizar, quisiéramos aprovechar esta ocasión para felicitar a su delegación, Sr. Presidente, por la excelente conducción de los trabajos de la Presidencia durante el mes de enero.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco a los Secretarios Generales Guterres y Lim Jock Hoi sus exposiciones informativas.

El Reino Unido tiene una relación sólida y de larga data con la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Formamos parte del Tratado de Amistad y Cooperación en Asia Sudoriental desde 2012, y precisamente el año pasado nombramos a nuestro primer embajador ante la ASEAN, el Sr. John Lambe.

Trabajamos en estrecha colaboración en temas que son importantes para nuestra paz y seguridad mutuas. El Reino Unido es un interlocutor de la Asociación de Jefes de Policía de la ASEAN. Adscribimos personal del Reino Unido para que trabaje en la asistencia humanitaria del Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental destinada a la Gestión de Desastres y en la ciberseguridad en el Centro Cibernético de la ASEAN. Mantenemos relaciones bilaterales de defensa con casi todos los miembros de la ASEAN, y la Marina Real mantiene una presencia casi ininterrumpida en la región desde hace dos años. Por no hablar de nuestros vínculos más amplios entre personas y de las alianzas sobre comercio e inversión, desarrollo, ciencia e innovación.

Desde que se creó la ASEAN, esta ha desempeñado un papel fundamental en el mantenimiento de la paz y la seguridad en Asia sudoriental y en la región más amplia de Asia y el Pacífico. Pero la ASEAN también contribuye de forma tangible y valiosa a la paz y la seguridad mundial. Quiero tratar tres ámbitos de particular relevancia para la labor del Consejo, a saber, el mantenimiento de la paz; las mujeres y la paz y la seguridad, y, por supuesto, el cambio climático.

En cuanto al mantenimiento de la paz, acogemos con satisfacción el hecho de que los Estados de la ASEAN aporten 5.000 efectivos de mantenimiento de la paz que actualmente prestan servicios en operaciones de paz de las Naciones Unidas y que todos ellos hayan respaldado la iniciativa Acción para el mantenimiento de la paz. Esperamos colaborar más en futuras iniciativas de formación, entre otras cosas, mediante el mecanismo de coordinación ligera de la Acción para el Mantenimiento de la Paz, para seguir mejorando las capacidades cruciales del personal de mantenimiento de la paz y aplicar los ocho pilares de la Acción.

En cuanto a las mujeres y la paz y la seguridad, nos congratulamos de la creación del Registro de Mujeres por la Paz de la ASEAN y de las iniciativas de los Estados miembros de la ASEAN para procurar que las mujeres estén en las mesas de negociación durante los procesos de paz. En cuanto al nexo de esas dos cuestiones, la mujer en el mantenimiento de la paz, acogemos con especial satisfacción el compromiso de la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, Sra. Marsudi, de llevar a cabo reformas de las políticas nacionales y de las Naciones Unidas con el fin de aumentar el número de mujeres en el mantenimiento de la paz y reforzar su función.

En lo que respecta al cambio climático, los Estados de la ASEAN reconocen que el cambio climático plantea cada vez más amenazas a nuestra seguridad individual y colectiva. El Reino Unido e Italia, en su calidad de Presidentes del vigésimo sexto período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26), que se celebrará este año en Glasgow, esperan con interés colaborar con los asociados de la ASEAN para lograr unos resultados ambiciosos en la COP26 y acelerar las medidas para reducir las emisiones, proteger el medio ambiente y adaptarnos a las consecuencias del cambio climático.

Quiero referirme brevemente a tres problemas concretos que afrontan la ASEAN y sus vecinos, a saber, Myanmar, el mar de China meridional y la República Popular Democrática de Corea.

En cuanto a Myanmar, el Consejo pronto debatirá más a fondo la cuestión de la rendición de cuentas, tras la orden de la Corte Internacional de Justicia y el informe de la propia comisión de investigación independiente de Myanmar de la semana pasada. Por ahora, reitero que el Reino Unido alienta a Myanmar a cumplir las medidas provisionales jurídicamente vinculantes de la Corte y a poner en práctica las recomendaciones de la Comisión. En términos más generales, el Reino Unido aplaude la implicación constante de la ASEAN en la crisis de los rohinyá, y alentamos a la ASEAN a centrarse en supervisar la aplicación de las recomendaciones de la Comisión Asesora sobre el Estado de Rakáin para ayudar a crear condiciones para el regreso seguro, voluntario y digno de los rohinyá y fomentar la confianza entre Myanmar y los refugiados en Bazar de Cox. Instamos al Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la ASEAN destinada a la Gestión de Desastres a trabajar en estrecha colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Rakáin y esperamos que haya otras oportunidades para que el Consejo y la ASEAN colaboren para dar una solución duradera a esta crisis.

En lo que respecta al mar de China meridional, exhortamos a todos los Estados costeros a adoptar medidas que rebajen la tensión y presten apoyo al mantenimiento y la promoción de la paz, la seguridad, la estabilidad y la protección en la región. Acogemos con beneplácito las negociaciones en curso entre los miembros de la ASEAN y China para lograr un código de conducta en el mar de China meridional basado en unas normas, cooperativo, eficaz y que se ajuste a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

Subrayamos la importancia de que los Estados cumplan las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, en particular la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

Por último, en cuanto a la República Popular Democrática de Corea, nos preocupa la reciente declaración de Kim Jong Un de que ya no se siente obligado a cumplir la moratoria de los ensayos nucleares y de misiles balísticos intercontinentales. La comunidad internacional, incluida la ASEAN, debe permanecer unida para exigir que la República Popular Democrática de Corea vuelva a entablar negociaciones con los Estados Unidos y debe seguir respetando las sanciones de las Naciones Unidas acordadas por el Consejo a la República Popular Democrática de Corea hasta que el país tome medidas concretas para su desnuclearización.

Para concluir, la ASEAN es una región dinámica y en crecimiento. En el plano económico, se ha predicho que, de aquí a 2030, la ASEAN se convertirá colectivamente en la cuarta mayor economía del mundo. Esperamos que, para entonces, el poderío y el potencial económico de la ASEAN se vea igualado también por su contribución a la paz y la seguridad regionales y mundiales. El Reino Unido, por su parte, está dispuesto a trabajar mancomunadamente para lograr ese objetivo.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su excelente sinopsis. Doy una calurosa bienvenida al Secretario General de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y le agradezco su amplia exposición informativa sobre la cooperación entre la ASEAN y las Naciones Unidas. Permítaseme también felicitar a Viet Nam por asumir la presidencia de la ASEAN este año.

La ASEAN desempeña un papel importante en el establecimiento de la paz y la mejora de la seguridad en la región de Asia sudoriental y a nivel mundial desde hace 52 años. Apoyamos su empeño por promover la paz y la seguridad en la región de Asia y el Pacífico en general, así como por resolver las controversias por medios pacíficos, lo cual implica el pleno respeto de los procesos jurídicos y diplomáticos. Además, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, estamos a favor de estrechar la cooperación de las Naciones Unidas con las organizaciones regionales y subregionales a fin de mejorar la eficacia de la prevención y mitigación de conflictos. Reconocemos el respaldo de la ASEAN al multilateralismo y al orden internacional basado en normas. Los problemas actuales son de alcance y naturaleza mundial y deben superarse conjuntamente. La

cooperación multilateral es fundamental para contribuir a la paz y la seguridad regionales.

Elogiamos la labor de la ASEAN para resolver los nuevos problemas de seguridad no tradicionales, como el cambio climático. Puesto que el cambio climático es el desafío más serio del futuro próximo, tenemos que acelerar esa labor.

Reconocemos el interés de la ASEAN en promover la ciberseguridad y acogemos con beneplácito las importantes medidas que ha adoptado para que el ciberespacio se rija por unas normas, como las 11 normas voluntarias y no vinculantes de comportamiento responsable de los Estados que figuran en el informe de 2015 del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los Avances en la Esfera de la Información y las Telecomunicaciones en el Contexto de la Seguridad Internacional (A/70/174). La cooperación digital mundial es necesaria para hacer frente a las nuevas amenazas no tradicionales y transversales a la paz y la seguridad, y aplaudimos los esfuerzos de la ASEAN por mejorar la cooperación con los órganos pertinentes de las Naciones Unidas para combatir las amenazas que surgen del ciberespacio.

Acogemos con satisfacción las gestiones de los Estados miembros de la ASEAN para avanzar en las conversaciones con China sobre un código de conducta en el mar de China meridional. Alentamos a ambas partes, la ASEAN y China, a aplicar la Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar de China Meridional de 2002 en su totalidad.

Confiamos en que la ASEAN participe activamente en el arreglo de las controversias internacionales por medios pacíficos y preste el apoyo necesario a sus Estados miembros para afrontar las causas fundamentales de las crisis. Tomamos nota de la orden emitida recientemente por la Corte Internacional de Justicia en la que se indican medidas provisionales para proteger a los rohinyá en Myanmar. Esperamos que Myanmar cumpla debidamente con la orden de la Corte e informe sobre las medidas adoptadas en el plazo indicado por esta.

Concluimos manifestando nuestro apoyo a la Visión 2025 de la Comunidad de la ASEAN: Avanzando Juntos. Creemos que la cooperación entre las Naciones Unidas y la ASEAN podría reforzarse aún más para mantener la paz y la seguridad y acelerar la prosperidad de los 650 millones de personas de la región.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Secretario General, Sr. António Guterres, y al Secretario General Dato Lim

Jock Hoi por sus exposiciones informativas. Doy la bienvenida a mi viejo amigo, Dato Lim Jock Hoi, a Nueva York.

China está a favor de intensificar la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, con miras a consolidar y fortalecer los mecanismos de la seguridad colectiva para salvaguardar conjuntamente la paz y la seguridad internacionales. Durante los 53 años transcurridos desde su fundación, la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) ha trabajado con ahínco para promover la integración económica regional. También se ha esforzado mucho por construir una estructura de cooperación regional tomando como eje la ASEAN. En la actualidad, la región de la ASEAN es, en general, pacífica y próspera. La ASEAN y la plataforma de cooperación regional de Asia oriental centrada en la ASEAN han desempeñado un papel importante en ello. La relación entre las Naciones Unidas y la ASEAN se ha ido estrechando cada vez más en los últimos años, con mecanismos de cooperación cada vez mejores y con más ámbitos de cooperación. China elogia sobremanera esa relación.

En cuanto al fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y la ASEAN, China quisiera formular algunas propuestas.

En primer lugar, debemos defender el multilateralismo con firmeza y de consuno. En la actualidad, el unilateralismo y el proteccionismo están en auge, y los factores de inestabilidad e incertidumbre se multiplican, asestando duros golpes al orden internacional y al sistema de gobernanza mundial. Esto hace que el fortalecimiento del multilateralismo sea aún más importante y apremiante. Las Naciones Unidas y la ASEAN deben trabajar conjuntamente para defender el multilateralismo en los asuntos regionales e internacionales; salvaguardar férreamente el sistema internacional —con las Naciones Unidas como núcleo— y el orden internacional, basándose en el derecho internacional; apoyar a la ASEAN en su continua observancia de la Vía ASEAN, caracterizada por el respeto común, el consenso y la adaptación al nivel de confianza de todas las partes; y contribuir positivamente al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

En segundo lugar, en lo que respecta a los asuntos regionales, es importante respetar el liderazgo y el papel de las organizaciones regionales y los países de la región. Debido a factores geográficos, históricos y culturales, las organizaciones regionales y los países

de una región disfrutaban de ventajas singulares a la hora de abordar las cuestiones candentes de la región en cuestión. La comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial de los países interesados y alentar a las organizaciones regionales y subregionales, así como a los países de la región, a que desempeñen una función rectora en la mediación. Los miembros de la ASEAN se han visto gravemente afectados por el terrorismo y el extremismo violento. Por consiguiente, es necesario examinar la situación de la lucha contra el terrorismo en la región y apoyar y cooperar firmemente con los miembros de la ASEAN en sus esfuerzos por luchar contra el terrorismo, con miras a aplicar las resoluciones del Consejo en esta materia y la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, así como a aunar fuerzas para combatir la financiación del terrorismo, el tráfico de drogas y la delincuencia transnacional. China aplaude las importantes contribuciones de los miembros de la ASEAN a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, debemos impulsar el desarrollo económico y social y la conectividad a fin de promover la paz a través del desarrollo. Todos los Estados miembros de la ASEAN son países en desarrollo. Por ello, acelerar su desarrollo es una tarea primordial y una estrategia fundamental para hacer frente a los riesgos y desafíos regionales. Las Naciones Unidas deben seguir aprovechando sus propios mecanismos y ventajas en cuanto a recursos y capacidad, intensificar la coordinación con la ASEAN y prestar una mayor asistencia a sus miembros en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible con el objetivo de ayudar a reducir las brechas en materia de desarrollo en la región y promover el empleo juvenil y la estabilidad social. La conectividad constituye una base importante para el desarrollo interrelacionado e integrado de la región. En aras de una mayor sinergia, apoyamos una mejor armonización de la iniciativa de conectividad regional y las estrategias nacionales de desarrollo de los países de la ASEAN.

Como buen vecino y asociado de los países miembros de la ASEAN, China concede gran importancia al desarrollo de sus relaciones con dicha asociación. China fue el primer asociado para el diálogo que se adhirió al Tratado de Amistad y Cooperación en Asia Sudoriental, y el primer país que expresó públicamente su voluntad de firmar con la ASEAN el protocolo del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental. China ha apoyado de manera activa el papel central de la ASEAN en los asuntos regionales, bajo la dirección de

la Visión 2030 de la Alianza Estratégica entre China y la ASEAN, y a través de mecanismos y plataformas como los marcos 10+1 y 10+3 y la Cumbre de Asia Oriental.

Hemos intensificado la cooperación con los países miembros de la ASEAN, hemos fomentado la confianza política entre todas las partes, hemos impulsado conjuntamente la Iniciativa de la Franja y la Ruta y hemos ayudado a mantener la prosperidad y la estabilidad regionales. La relación entre China y la ASEAN se ha convertido en un referente para la cooperación regional en Asia Oriental. China está dispuesta a trabajar con todos los países para impulsar la cooperación de la Organización con organizaciones regionales y subregionales, incluida la ASEAN, apoyar de manera incondicional el multilateralismo y aunar esfuerzos para construir una comunidad con destino compartido para la humanidad.

Aquí finalizaba mi declaración; sin embargo, a la luz de declaraciones formuladas anteriormente, permítaseme hablar una hora más.

Esta sesión se centra en la cooperación entre las Naciones Unidas y la ASEAN. No deberíamos estar discutiendo sobre Myanmar aquí. Lamentablemente, algunos países han aprovechado esta sesión para presionar a Myanmar. Por lo tanto, China considera necesario exponer su postura sobre esta cuestión. China presta gran atención a la cuestión del estado de Rakáin en Myanmar. Hemos trabajado de forma activa con Myanmar y Bangladesh y los alentamos a que resuelvan sus problemas mediante el diálogo y las consultas. Hasta ahora, China, Myanmar y Bangladesh han celebrado tres reuniones oficiosas con sus ministros de relaciones exteriores, y en todas ellas se registraron progresos y se obtuvo un importante consenso.

La ASEAN ha desempeñado un papel importante a la hora de facilitar el diálogo entre Myanmar y Bangladesh, fomentar la confianza entre ambas partes y mejorar la situación humanitaria de la población del estado de Rakáin. China elogia a la ASEAN y apoya sus continuos esfuerzos en esta materia. Recientemente —gracias a los esfuerzos conjuntos de los países interesados, los países de la región, China y la ASEAN—, Myanmar y Bangladesh han dialogado de buena fe, Myanmar ha adoptado una serie de medidas positivas y se ha avanzado en la solución de la cuestión de Rakáin. La situación sobre el terreno ha seguido mejorando. La comunidad internacional debe valorar el impulso que tanto ha costado conseguir, ayudar a promover el diálogo y las consultas bilaterales entre Myanmar y Bangladesh, alentarlos a acelerar la repatriación de aquellos que han huido del caos y trabajar para crear un entorno externo

seguro. El Consejo debe desempeñar un papel activo y constructivo en esa labor, prestando el apoyo y la asistencia necesarios a los países interesados. Una presión excesiva solo sería contraproducente.

China toma nota de la decisión provisional de la Corte Internacional de Justicia sobre Myanmar y de la respuesta del Gobierno de Myanmar, así como del informe que presentó recientemente la Comisión Independiente de Investigación. La cuestión de Rakáin tiene componentes históricos, étnicos y religiosos muy complejos. China apoya a Myanmar y a Bangladesh en sus continuos esfuerzos por resolver debidamente las cuestiones pertinentes por medio de las negociaciones. La comunidad internacional debe desempeñar un papel constructivo a ese respecto. Asimismo, China apoya los esfuerzos actuales de la Enviada Especial del Secretario General sobre Myanmar.

Hoy, algunos representantes se han referido en sus declaraciones a la cuestión del mar de China meridional. La representante de los Estados Unidos ha acusado a China de manera infundada, lo cual mi país rechaza firmemente. Cabe señalar que las Naciones Unidas no son el foro adecuado para el debate sobre la cuestión del mar de China meridional, y que ese asunto no debe tratarse en el Consejo de Seguridad. En la actualidad, la situación en el mar de China meridional es en gran medida estable, y está mejorando. Los países directamente interesados están resolviendo controversias concretas a través de las negociaciones y las consultas. Por otra parte, China y los miembros de la ASEAN se comprometen conjuntamente a mantener la paz y la estabilidad en el mar de China meridional. La experiencia ha demostrado que este enfoque de doble vía es la forma adecuada de resolver la cuestión del mar de China meridional. Lamentablemente, este proceso ha sufrido a causa de la perturbación y el sabotaje continuos de algunos países de fuera de la región, como los Estados Unidos.

China siempre ha respetado y apoyado la libertad de navegación y de sobrevuelo de la que gozan los Estados en el mar de China meridional en virtud del derecho internacional, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. A pesar de disfrutar de esas libertades, los Estados deben respetar plenamente la soberanía y los intereses en materia de seguridad de los Estados ribereños.

China se opone firmemente a los intentos de cualquier país de infringir su soberanía e intereses de seguridad en nombre de la libertad de navegación.

De hecho, nunca ha habido ningún problema con la libertad de navegación ni de sobrevuelo en el mar de

China meridional. Lo que es sumamente preocupante es que algunos países, como los Estados Unidos, con el pretexto de la libertad de navegación, envíen buques y aeroplanos militares al mar de China meridional para mostrar su fuerza. Ello es un acto de provocación y una amenaza para los Estados costeros. Ello constituye el mayor riesgo para la seguridad del mar de China meridional y todos los Estados deben condenarlo enérgicamente.

Como firme defensora de la paz y la seguridad regionales, China siempre ha mantenido una política de defensa de naturaleza defensiva. De conformidad con el derecho internacional, todo Estado soberano tiene el derecho legítimo de situar instalaciones de defensa en su propio territorio. Los Estados Unidos han acusado reiteradamente a China de militarización del mar de China meridional. Sin embargo, son los Estados Unidos los que tienen cientos de bases militares en todo el mundo y han desplegado cientos de miles de contingentes fuera de su territorio. Los Estados Unidos piden a otros países que cumplan con el derecho internacional pero ni siquiera se han adherido a la CNUDM. Además, se han retirado de acuerdos y mecanismos internacionales uno tras otro.

Los Estados Unidos hablan aquí acerca de la paz y la estabilidad en el mar de China meridional, pero han provocado todo tipo de controversias en muchas partes del mundo, convirtiéndose en una fuente de turbulencia en el mundo. ¿Cómo puede semejante país estar en condiciones de acusar a otros, dondequiera que estén? ¿Por qué razones? Puedo decirle a la representante de los Estados Unidos que la etiqueta de la militarización no es la apropiada para China, sino que podría ser la etiqueta apropiada para los Estados Unidos.

Justo ahora, algunos representantes se refirieron al caso de arbitraje del mar de China meridional. Quisiera aprovechar esta oportunidad para subrayar que el Gobierno de China ha declarado solemnemente que el laudo arbitral sobre el mar de China meridional es nulo y sin valor y carece de fuerza vinculante. China no aceptó ni participó en el arbitraje. China no acepta ni reconoce el laudo.

Justo ahora, algunos representantes mencionaron la cuestión de la península de Corea en sus declaraciones. Deseo aprovechar esta oportunidad para decir que, con el fin de impulsar a las partes interesadas a reanudar el diálogo sobre la cuestión de la península de Corea y resolver sus controversias por medios pacíficos, China y la Federación de Rusia propusieron hace poco un proyecto de resolución para afianzar la solución política de la cuestión de la península de Corea. El proyecto de resolución sigue sobre la mesa del Consejo. Hemos

organizado varias rondas de consultas. Mantendremos una actitud abierta y esperamos que todos puedan aportar ideas constructivas. Trabajemos juntos a fin de crear un entorno propicio para contribuir a aliviar la situación en la península de Corea, impulsar a las partes interesadas a reanudar las conversaciones, resolver las diferencias mediante el diálogo y lograr la desnuclearización de la península de Corea y su paz y estabilidad a largo plazo.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Viet Nam.

Viet Nam quisiera expresar su gratitud al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, y al Secretario General de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), Excelentísimo Dato Lim Jock Hoi, por su presencia y sus ideas profundas acerca de la cooperación entre las Naciones Unidas y la ASEAN.

La importancia de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales se ha reconocido desde que se fundaron las Naciones Unidas, como se articula en el Capítulo VIII de su Carta. Expresamos nuestro firme apoyo a la profundización de esa cooperación y nos complace ver que se han realizado progresos sustanciales en la colaboración entre las Naciones Unidas y la ASEAN.

Para las Naciones Unidas, la ASEAN es una socia muy importante, activa y confiable, con logros destacados en las esferas de la paz y la seguridad. Si la marca del éxito de las Naciones Unidas es la de preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, se reconoce a la ASEAN su éxito al haber convertido el sudeste asiático en una región de amistad y cooperación y su papel crucial en el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en la región y fuera de ella. Estamos convencidos de que la ASEAN, con su adhesión, esfuerzos y experiencias de más de cinco decenios, podría hacer una mayor contribución a la labor de las Naciones Unidas.

Fundadas con valores comunes, las Naciones Unidas y la ASEAN han venido trabajando estrechamente para promover el multilateralismo y defender los principios del derecho internacional. Desde el Tratado de Amistad y Cooperación en el Asia Sudoriental hasta la Carta de la ASEAN, la prolongada experiencia de la ASEAN en la elaboración y comunicación de normas debe compartirse para ayudar a inspirar y reforzar las relaciones pacíficas y amistosas en todos los rincones del mundo. El establecimiento de la Comunidad de la ASEAN en 2015, la primera comunidad en Asia, es un ejemplo poderoso de cómo trabajar en unidad y con armonía y cómo trabajar de consuno ante los retos comunes y la búsqueda de los intereses comunes.

La colaboración con asociados externos a través de los mecanismos iniciados por la ASEAN es otro éxito prominente de la ASEAN como testimonio de los valores del diálogo genuino, la comprensión mutua y el respeto. Los mecanismos como la ASEAN más 1, la ASEAN más 3, la Cumbre de Asia Oriental, el Foro regional de la ASEAN y la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN Plus, en los que la ASEAN desempeña un papel central, han servido como canales de consulta y cooperación y han creado en entorno propicio para que todas las partes interesadas forjen confianza, fortalezcan la diplomacia preventiva, resuelvan las divergencias y debatan cuestiones de preocupación común. Esos mecanismos, con el paso del tiempo, han instaurado una cultura de paz como fuerza para la armonía, paz y estabilidad en la región y fuera de ella.

Los éxitos de la ASEAN podrían complementar los esfuerzos de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Habiendo dicho esto, nos complace la Declaración Conjunta de 2011 sobre una Asociación de Colaboración Amplia entre la ASEAN y las Naciones Unidas y la aprobación posterior del Plan de Acción para Aplicar la Declaración para el período 2016-2020. El hecho de que más del 90 % del Plan de Acción ya se haya ejecutado pone de manifiesto el compromiso inquebrantable de las Naciones Unidas y la ASEAN de impulsar la cooperación, tanto en cuanto a su amplitud como a su profundidad.

La convergencia entre las Naciones Unidas y la ASEAN ha adquirido una mayor pertinencia en el contexto actual de los desafíos complejos y crecientes que enfrentamos, desde el terrorismo hasta los delitos transnacionales, desde la trata hasta el contrabando de personas y desde la ciberseguridad hasta el cambio climático. Ningún país es inmune y ninguna región está aislada de esos desafíos, que exigen una colaboración más eficaz entre las Naciones Unidas y la ASEAN en varios aspectos, entre ellos las actividades de fomento de la capacidad, el diálogo, el intercambio de información y conocimientos, experiencias, lecciones aprendidas y buenas prácticas.

Es preciso destacar la importancia y el apoyo continuo de la centralidad de la ASEAN en la arquitectura regional y el papel central de las Naciones Unidas en el sistema multilateral mundial. Es necesario fortalecer la cooperación entre las Naciones Unidas y la ASEAN en las varias esferas convenidas, entre ellas la solución pacífica de las controversias, la diplomacia preventiva, el desarme y la no proliferación, la cooperación marítima, la seguridad marítima y la gestión de los desastres, así como explorar

otros ámbitos de cooperación potencial, teniendo en cuenta que ambas partes se embarcan en desarrollar un nuevo plan de acción para los próximos cinco años.

Es necesario prestar más apoyo y asistencia para que las Naciones Unidas y la ASEAN puedan poner en práctica con éxito la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y la Visión 2025 de la Comunidad de la ASEAN. A ese respecto, Viet Nam, en su calidad de Presidente de la ASEAN en 2020 y miembro no permanente del Consejo de Seguridad, se compromete a establecer una alianza más fructífera entre las Naciones Unidas y la ASEAN y pide el apoyo del Consejo para lograr nuestras tres prioridades en 2020.

En primer lugar, debemos aumentar la participación eficiente y eficaz de los Estados miembros de la ASEAN en las operaciones de mantenimiento de la paz. Por consiguiente, apreciamos muchísimo los proyectos de alianza triangular y esperamos con interés una mayor cooperación en las esferas del fomento de la capacidad, el equipo y la incorporación de la perspectiva de género.

En segundo lugar, debemos promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad a los niveles nacional y regional mediante el fortalecimiento de la participación y la contribución de las mujeres de la ASEAN. A medida que se acerca el vigésimo aniversario de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, el Gobierno de Viet Nam tiene previsto organizar un evento mundial que se centre en el papel de la mujer en la consolidación y el sostenimiento de la paz.

En tercer lugar, debemos centrarnos en la aplicación de la Hoja de Ruta de las Complementariedades 2020-2025 entre la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y la Visión 2025 de la Comunidad de la ASEAN. En ese sentido, proponemos que se convoque un diálogo de alto nivel entre las Naciones Unidas y la ASEAN sobre el desarrollo sostenible con ocasión de la cumbre entre la ASEAN y las Naciones Unidas, que se celebrará en Viet Nam a finales de este año.

La sesión de hoy ayudará a acercar más la ASEAN a las Naciones Unidas y las Naciones Unidas a la ASEAN. Esperamos que el impulso creado hoy lleve en el futuro a forjar una cooperación más sólida entre las Naciones Unidas y la ASEAN.

Ahora vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 17.20 horas.